

ANÁLISIS DE LAS CONSECUENCIAS DEL FIN DE LA GUERRA FRÍA EN LOS
ASUNTOS DE SEGURIDAD DE BOSNIA Y HERZEGOVINA DURANTE EL
PERIODO 1989 – 1995

ADRIANA MARGARITA MARTÍNEZ MAESTRE

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2013

“Análisis de las consecuencias del fin de la Guerra Fría en los asuntos de seguridad de
Bosnia y Herzegovina durante el periodo 1989 – 1995”

Monografía de Grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Adriana Margarita Martínez Maestre

Dirigida por:
Mauricio Jaramillo Jassir

Semestre II, 2013

A mi más grande inspiración, mis padres y hermanos

A quienes de alguna manera contribuyeron en la elaboración de esta monografía

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. EL ROL DE YUGOSLAVIA EN EL MARCO DE LA GUERRA FRÍA	8
1.1. EL ASCENSO DEL TITISMO	8
1.2. EL NO ALINEAMIENTO, EL LIDERAZGO EN EL TERCER MUNDO	13
1.3. SOBRE LOS INTERESES ESTRATÉGICOS	14
1.4. EL AVANCE DEL NACIONALISMO	18
2. EL DESHIELO DE LAS TENSIONES: EL FIN DE LA GUERRA FRÍA Y LAS TRANSFORMACIONES	21
2.1. EL FIN DE LA GUERRA FRÍA Y EL TERCER MUNDO	21
2.2. LAS TRANSFORMACIONES EN LOS INTERESES	24
2.3. LA CUESTIÓN YUGOSLAVA: LA GUERRA DE BOSNIA Y LA ADMINISTRACIÓN INTERNACIONAL	25
3. LOS CAMBIOS INTERNACIONALES Y LA SEGURIDAD DE BOSNIA Y HERZEGOVINA	31
3.1. LA CUESTIÓN NACIONAL	32
3.2. LA RESPONSABILIDAD INTERNACIONAL	36
3.3. DAYTON, LA FRÁGIL ESTABILIDAD Y LA DEMOCRATIZACIÓN	40
4. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Mapa. División política de la Ex República Federal Socialista de Yugoslavia

Anexo 2. Mapa. Áreas de control en Bosnia y Herzegovina durante 1994

Anexo 3. Mapa. División étnica de Bosnia y Herzegovina, antes y después de la guerra

INTRODUCCIÓN

La eclosión de la República Federal Socialista de Yugoslavia fue uno de los fenómenos más complejos durante la última década del siglo XX en el continente europeo. Este proceso inició con las declaratorias de independencia de las Repúblicas Socialistas de Croacia y Eslovenia en junio de 1991. Un año más tarde, la República de Bosnia y Herzegovina hizo lo propio tras celebrar un referéndum de independencia, no obstante la resistencia de los nacionalistas serbios tuvo implicaciones mucho más dramáticas, y se dio inicio a una violenta campaña en un intento por preservar la unidad hasta entonces existente.¹ La Guerra de Bosnia se extendió desde 1992 hasta 1995 año en el que se suscribieron los Acuerdos de Paz de Dayton en Estados Unidos. Sin embargo, durante los primeros años de este conflicto que coincidió con el proceso de finalización de la Guerra Fría, la posición de la comunidad internacional frente a la disputa resultaba ser ambigua.

En este sentido, este trabajo se preocupa por analizar las implicaciones derivadas del fin de la Guerra Fría sobre los asuntos seguridad de este país balcánico. En particular la investigación se propone como objetivo general, analizar la incidencia del fin de la Guerra Fría en el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina durante el periodo 1989 – 1995. En consideración a lo anterior, se aborda la siguiente pregunta: ¿en qué medida el fin de la Guerra Fría incidió en el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina durante el período 1989 – 1995?

Para dar alcance a los elementos previamente mencionados, se han planteado tres objetivos particulares que serán abordados en los capítulos contemplados por la investigación. El primero de éstos es describir las características del rol de la antigua Yugoslavia durante la bipolaridad; el segundo, busca analizar las transformaciones de los intereses de las potencias sobre Yugoslavia, durante el periodo inmediato al fin de la Guerra Fría. Finalmente, en el tercer capítulo se analizarán las implicaciones que

¹ Comparar Guerrero, Juan. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, 1996. p1. Documento electrónico.

de dichas transformaciones tuvieron sobre el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina.

En aras de explicar este fenómeno de estudio, se recurrirá a la teoría del Realismo Subalterno desarrollada por Mohammed Ayoob, quien centra su análisis en los problemas de seguridad de lo que denomina el *Tercer Mundo*. Esta teoría se encuentra sustentada en la idea del ejercicio de la soberanía de aquellos Estados que poseen una categoría inferior a la de las potencias, y su autor reconoce que los intereses de estos países no pueden ser los mismos que los del Primer Mundo, es decir los países industrializados de Europa Occidental y América del Norte.²

Al referirse al Tercer Mundo, Ayoob dice que el término describe a “los Estados subdesarrollados, pobres, y débiles, de Asia, África y América Latina, que en conjunto constituyen una mayoría numérica substancial entre los miembros del sistema internacional”³. Sin embargo precisa que dicho término deviene controversial, en la medida en que puede abarcar también a aquellos países que surgieron con posterioridad a la eclosión de la Unión Soviética, en regiones como los Balcanes o el Cáucaso.⁴ En consideración a lo anterior, y continuando su aproximación a dicho concepto, Ayoob presenta dos factores que dan cuenta de las dificultades y problemas que afrontan estos países, a saber, el prematuro proceso de construcción de Estado en el que se encuentran, y su ingreso tardío en el sistema internacional.⁵

Asimismo, el autor se ocupa de identificar aquellos elementos que a su juicio caracterizan a estos países, diseñando lo que denomina “Prototipo del Tercer Mundo”. En este sentido, de acuerdo con la caracterización sugerida por Ayoob, los países que conforman el Tercer Mundo presentan “una carencia de cohesión interna;

² Comparar Ayoob, Mohammed. “Subaltern Realism: International Relations Theory Meets the Third World”. En Neuman, Stephanie. *International Relations Theory and the Third World*, 1998.p. 33.

³ Comparar Ayoob, Mohammed. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, 1995. p. 12.

⁴ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*. p. 13.

⁵ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*. p. 15.

ausencia de legitimidad con relación a las fronteras estatales, las instituciones y la élite gobernante; son susceptibles a los conflictos internos e interestatales; su desarrollo es dependiente y distorsionado en términos sociales y económicos; se encuentran distanciados de los grandes asuntos internacionales, y son fácilmente permeables por actores externos”⁶.

A su vez, evocando la categoría de Segundo Mundo, conformada por los Estados comunistas de Europa Central y Oriental, Ayoob precisa que con la desaparición de la Unión Soviética y el progresivo desmantelamiento del comunismo, algunos de los países que lo configuraban pasaron a compartir ciertas características de la categoría de Tercer Mundo, que presenta las particularidades descritas con antelación. Los términos Primer Mundo y Segundo Mundo, tuvieron una significativa importancia durante la bipolaridad, debido a que encarnaban la división económica e ideológica entre los países de América del Norte y Europa Occidental, y los países comunistas del centro y oriente del continente europeo. Sin embargo, la finalización del conflicto supuso que el Tercer Mundo adquiriera un carácter independiente con relación a los otros dos términos, que a juicio del autor “se han vuelto redundantes en su sentido original”⁷. En este sentido de acuerdo con Ayoob, el término Tercer Mundo se emplea aun hoy en día como una “categoría perceptual” sustentada en realidades políticas, sociales y económicas que le permiten ser una herramienta analítica que dé cuenta del comportamiento del Estado.⁸

Además, argumenta este autor, que es necesario teorizar a partir de esta categoría, teniendo en cuenta que alberga a la mayoría de Estados del sistema internacional, quienes presentan problemas en lo concerniente a su seguridad interna, como resultado de un proceso inacabado de construcción de Estado, situación que

⁶ Ver Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*. p. 15. Traducción libre del autor.

⁷ Ver Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*. p. 12. Traducción libre del autor.

⁸ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*. p. 13.

supone un desafío en un mundo globalizado, en el que la transferencia de armas y personas facilita la conflictividad.⁹

Por otro lado resulta oportuno indicar que las características del Prototipo del Tercer Mundo desarrolladas por el autor, son precisamente las que justifican que Yugoslavia, y Bosnia sean consideradas en esta investigación como países periféricos. Justamente, en el marco de la Guerra Fría, Yugoslavia lideró el Movimiento de los No Alineados, que se constituyó en la materialización de las ideas de aquellos países que presentaban una categoría inferior, y propendían por un distanciamiento de la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética. A su vez, durante el primer lustro desde su independencia de Yugoslavia, Bosnia era un Estado con una legitimidad condicionada derivada de la fragilidad institucional, además presentaba divisiones internas resultado de significativas diferencias entre las tres comunidades étnicas principales, y una excesiva vulnerabilidad externa. Estos aspectos serán abordados en detalle a lo largo de los capítulos posteriores.

Todas las características y condiciones del Tercer Mundo descritas previamente, se enmarcan dentro de tres dimensiones distintas, que inciden sobre la seguridad del Estado: doméstica, regional y global. Sin embargo, el autor precisa que la primera tiende a ser la más importante, teniendo en cuenta que las principales causales de inseguridad provienen del interior y están asociadas a la temprana etapa de construcción de Estado.¹⁰ En este sentido, es necesario tener en cuenta que la seguridad desde el enfoque del Tercer Mundo, “se define en términos políticos, es decir, en relación con las amenazas contra las fronteras estatales, las instituciones y el régimen de gobierno”¹¹.

Justamente por lo anterior, esta investigación, se centrará en analizar la seguridad de Bosnia desde la dimensión doméstica del proceso de construcción de

⁹ Comparar Ayoob. “Subaltern Realism: International Relations Theory Meets the Third World”. pp. 32 – 34.

¹⁰ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*. p .189.

¹¹ Ver Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 190. Traducción libre del autor.

Estado, si bien recurrirá a aspectos significativamente importantes de los escenarios global y regional, teniendo en cuenta que dentro del marco analítico se incluye el fenómeno de la finalización de la Guerra Fría.

En relación con lo anterior, el autor indica que a mayor grado de construcción de Estado, mayor será la estabilidad, consigo la seguridad y menor el potencial al conflicto, es decir que “entre más primitivo sea el grado de construcción de Estado, y más incompleta su capacidad para lograr el apoyo masivo de su población, más grande será la posibilidad de que se genere desorden al interior del mismo”¹². Es por lo anterior que Ayoob considera que en la medida en que haya uniformidad en la población, habrá mayor cohesión política.

Asimismo, este autor se encarga de brindar las herramientas teóricas suficientes para entender cuál es el rol de los países del Tercer Mundo en el plano internacional. En este sentido, Ayoob se aproxima a la incidencia de la Guerra Fría y la bipolaridad sobre las cuestiones de seguridad de los países periféricos, precisando también cuáles fueron las mayores transformaciones ocasionadas por la finalización de esta disputa y la consecuente desaparición de la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en lo concerniente al desarrollo de los conflictos en la periferia en el mundo de la post Guerra Fría.

Tras la delimitación del marco teórico, resulta pertinente indicar que la respuesta sugerida por esta investigación, ante la pregunta previamente delimitada, es que el fin de la Guerra Fría generó transformaciones en los intereses de Estados Unidos y la Unión Soviética sobre Yugoslavia, situación que a la postre favoreció la exacerbación de la violencia entre las comunidades étnicas al interior de Bosnia y Herzegovina y limitó su grado de consolidación estatal, tras su declaratoria de independencia.

Por otro lado, es oportuno mencionar que se efectuaron algunos ajustes con respecto al proyecto de la monografía en lo concerniente a la hipótesis y los objetivos específicos, atendiendo a las recomendaciones realizadas por el evaluador del mismo.

¹² Ver Ayoob. “Subaltern Realism: International Relations Theory Meets the Third World”. pp. 45-46. Traducción libre del autor.

A su vez, se descartó la utilización de la teoría del neorrealismo, teniendo en cuenta que el Realismo Subalterno acoge los elementos necesarios para estudiar el cambio estructural, brindando consideraciones suficientes sobre las implicaciones de la finalización de la Guerra Fría en los planos interno y global. Finalmente, la utilización del concepto de *Dilema de Seguridad en el análisis de conflictos étnicos*, fue igualmente descartada, y en su lugar se recurrió a la noción de seguridad de la *Proliferación Estatal* ampliamente desarrollada por Pascal Boniface en la década de los noventa.

Esta investigación tendrá un alcance descriptivo y analítico, teniendo en cuenta que en principio se acude a una exposición detallada del fenómeno que será estudiado, para proceder con el análisis a partir de herramientas teóricas específicas, en relación con las causas del fenómeno en mención. Por otro lado, la información en la que se sustenta esta monografía ha sido obtenida de fuentes académicas especializadas en estudios del Tercer Mundo, comunidades eslavas, etnicidad y nacionalismos en los Balcanes.

Teniendo en cuenta la naturaleza de esta investigación, es necesario precisar que los datos empleados son mayoritariamente de tipo cualitativo, si bien se recurre a datos cuantitativos de carácter estadístico, con el fin de ejemplificar las particularidades de las comunidades étnicas que convivían en la federación.

El estudio de los efectos del fin de la Guerra Fría en algunos países del Tercer Mundo, resulta pertinente para enriquecer la discusión en la disciplina de las relaciones internacionales, ya que la finalización de la bipolaridad generó un cambio en la distribución de poder existente hasta aquel momento, y transformó las dinámicas de seguridad. La complejidad de dichas dinámicas, particularmente en la región de los Balcanes en Europa Oriental, radica entre otras cosas en el impacto que tuvieron en el proceso de construcción de Estado de unidades políticas recientemente establecidas como Bosnia y Herzegovina.

Por otro lado, la literatura se ha preocupado tradicionalmente por estudiar los fenómenos de seguridad en los países del Primer Mundo, y las relaciones de poder entre los mismos. No obstante, es necesario mantener presente el debate sobre la

relevancia de dichos fenómenos en los países del Tercer Mundo, dentro de los que se enmarcan aquellos originados en la reconfiguración de la geografía europea oriental con posterioridad al fin de la bipolaridad.

A su vez, el análisis de los asuntos de seguridad en Bosnia y Herzegovina resulta importante más de veinte años después de que iniciara oficialmente la guerra en esta ex República Socialista, esencialmente porque la falta de consenso y las divisiones étnicas y políticas persisten en este país que no ha logrado una reconciliación efectiva. Se espera que con esta investigación, el lector encuentre elementos descriptivos y analíticos que le permitan ampliar sus conocimientos sobre el fenómeno previamente delimitado, desde una perspectiva que tiene en cuenta no solo las transformaciones internas acontecidas en la Antigua Yugoslavia y particularmente en Bosnia y Herzegovina, sino también las implicaciones del cambio estructural resultado de la finalización de la Guerra Fría, en los países del Tercer Mundo.

1. EL ROL DE YUGOSLAVIA EN EL MARCO DE LA GUERRA FRÍA

Este primer capítulo tiene como propósito describir las características del rol de la antigua Yugoslavia frente a la bipolaridad durante el periodo de la Guerra Fría. Particularmente, esta sección de la investigación se centrará en realizar un rastreo por aquellos elementos específicos que hicieron de este país balcánico, un caso particular en medio de la confrontación que durante más de cuarenta años generó una estructura de poder bipolar, y dominó las dinámicas de poder en el plano global. En este sentido, es necesario precisar que a partir de esta primera aproximación a la caracterización de Yugoslavia, será posible analizar las transformaciones derivadas de la finalización de la Guerra Fría, y su incidencia en la seguridad de Bosnia y Herzegovina vista desde el proceso de construcción de Estado, durante los capítulos posteriores.

Asimismo, serán descritos los intereses que las dos potencias tuvieron frente a la República Federal Socialista de Yugoslavia en el contexto de la Guerra Fría, lo anterior con el fin de delimitar los antecedentes que eventualmente permitirán establecer de qué manera la ulterior transformación en dichos intereses, tuvo incidencia en el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina finalizada la guerra.

1.1 EL ASCENSO DEL TITISMO

El carácter excepcional de Yugoslavia en el contexto de la Guerra Fría, fue imprimido por el Mariscal Josep Broz Tito, quien durante tres décadas hizo de este país balcánico un proyecto esencialmente distintivo y se convirtió en símbolo de liderazgo y unidad.¹³ Las particularidades de Yugoslavia están asociadas en buena medida al rol de Tito durante la campaña que logró la liberación de la ocupación nazi,

¹³ Comparar Bertsch, Gary. "Ethnicity and Politics in Socialist Yugoslavia", 1977. p1. Documento electrónico.

y puso fin a las rivalidades entre el movimiento de los *ustachis*¹⁴ y la comunidad étnica serbia.¹⁵ En este escenario, y con el apoyo de los partisanos, Tito se ocupó de la liberación del país, y procuró morigerar la división interna ocasionada por las diferencias entre los grupos nacionales, derivada esencialmente de su carácter religioso. Con este objetivo perfectamente delimitado, el mariscal Tito apeló al comunismo, debido a que reconocía que la identidad nacional no estaba perfectamente delimitada y en consecuencia, era necesario recurrir a un mecanismo que fuese común a todos los grupos nacionales que conformaban este país: el Partido Comunista de Yugoslavia.¹⁶

Acudiendo a la tradicional estrategia de identificación de un enemigo común, Tito organizó a las milicias comunistas y logró la liberación del país en 1945, consolidando su poder al interior del mismo. A partir de este episodio se configuró uno de los rasgos diferenciadores de este país: “Yugoslavia se convirtió en el Estado más peculiar del socialismo real: fruto de una revolución autóctona, un caso único en la Europa del Este, vía propia, e independiente”¹⁷. La liberación del país no contó con participación de ninguna de las potencias, y por el contrario bajo el liderazgo de Tito, Yugoslavia logró su emancipación de la ocupación alemana y de la sombra del nacionalismo de los *ustachis*, consolidando la estructura del país, que si bien resultó afectada particularmente en la esfera económica, en lo político se hacía manifiesto el fortalecimiento del rol del Partido Comunista.

Los resultados de dicho fortalecimiento, se reflejaban en el carácter que iba siendo adquirido por Yugoslavia ya iniciada la Guerra Fría, a tal punto de llegar a ser

¹⁴ La ustacha fue movimiento nacionalista de origen croata y aliado de los nazis que reivindicaba la religión católica por oposición a la ortodoxa (cuyos fieles eran mayoritariamente los serbios, y contra quienes dirigían sus manifestaciones de violencia), y cuyos objetivos estaban orientados a lograr la autonomía de Croacia.

¹⁵ Comparar Aguilera de Prat, Cesáreo. “Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia”. En *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*. No.27 (1994) p. 79. Documento electrónico.

¹⁶ Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p8. Documento electrónico.

¹⁷ Ver Aguilera de Prat. “Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia”, p. 79. Documento electrónico.

catalogada como una *tercera vía*¹⁸. Este país presentaba rasgos diferenciadores que revelaban la distancia que el gobierno estaba asumiendo frente a las disposiciones dictadas desde Moscú. En principio, cabe resaltar que el socialismo yugoslavo era de tipo autogestionario, lo que en la práctica significaba que había un grado de autonomía en los planos económico y cultural.¹⁹ Se trataba de una república federal en la que había una descentralización territorial y una significativa aceptación de la diversidad de las comunidades étnicas que convivían en el país.

En este sentido, la moderación del socialismo yugoslavo se revelaba en la autogestión de las empresas y la confianza que se otorgaba a los mercados locales quienes orientaban el intercambio.²⁰ No en vano Yugoslavia fue percibido durante un prolongado periodo de tiempo como el más abierto de los Estados socialistas, por oposición a lo que sucedía con otros países de Europa Oriental que se encontraban bajo la esfera de influencia soviética. Sin embargo, el excesivo control ejercido por la Liga Comunista de Yugoslavia, se encontraría en la base del posterior deterioro del modelo.

Por otro lado, a pesar de ser expresamente comunista, Tito procuró que su proyecto fuese distinto, y bajo este entendido terminó por revelar que había una distancia frente al modelo desarrollado por la Unión Soviética, situación que acabaría por molestar a Stalin quien, tal y como lo recuerda Kissinger, consideraba que “los satélites europeos orientales sólo podrían conservarse por medio de un control total e intruso ejercido desde Moscú. [...] sin embargo, en 1948, Tito, único gobernante comunista de Europa Oriental que había subido al poder por sus propios esfuerzos, hizo saber que Belgrado seguiría su propio curso”²¹. Esta decisión generó una inmediata ruptura entre ambos dirigentes, y una de sus primeras consecuencias fue la expulsión de Yugoslavia del Cominform ordenada por Stalin. Dicha ruptura fue

¹⁸ Comparar Aguilera de Prat. “Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia”, p. 79. Documento electrónico.

¹⁹ Comparar Aguilera de Prat. “Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia”, p. 79. Documento electrónico.

²⁰ Comparar Estrin, Saul. “Yugoslavia: The Case of Self-Managing Market Socialism”, 1991. p 187. Documento electrónico.

²¹ Ver Kissinger, Henry. “Hungria: Disturbios en el Imperio”. En *La Diplomacia*, 2001. p. 541.

determinante en la posición del país balcánico frente a la Unión Soviética durante los años que Tito se mantuvo en el poder, si bien se trató más de un distanciamiento de carácter político más no ideológico teniendo en cuenta que el comunismo seguía estando en la base de ambos proyectos.²²

Asimismo, hay un elemento significativamente importante, que guarda relación con la campaña adelantada por Tito en el ya mencionado proceso de liberación, y tiene que ver con los grupos que conformaban el país, cuya diferenciación está determinada esencialmente por cuestiones religiosas derivadas de los procesos de expansión durante las antiguas experiencias históricas imperialistas:

Que los yugoslavos fueran el único país de Europa del Este que prácticamente venció a los nazis y a sus aliados sin la ayuda de ninguna potencia extranjera, demostró que, si los diferentes pueblos habían sido capaces de luchar codo a codo en la guerra, con mayor razón la unión debería ser posible, siempre y cuando se garantizara la igualdad entre ellos.²³

Lo anterior deviene representativo, debido a que las seis repúblicas que conformaban Yugoslavia tenían características diversas que se manifestaban particularmente en el carácter religioso, y Tito se ocupó de morigerar las desigualdades que pudiesen producirse. Los orígenes de estas diferencias socioculturales, proceden de los periodos de dominación imperial en Europa, sobre lo cual es necesario tener en cuenta que la región de los Balcanes era percibida como un espacio estratégico para los imperios Bizantino, Austro Húngaro y Turco Otomano. Bosnia – Herzegovina se vio profundamente influenciada por la ocupación de los turcos; Croacia y Eslovenia por el imperio Austro Húngaro, y Serbia dependió durante un largo periodo de Bizancio.²⁴ En consecuencia, se generó una heterogeneidad religiosa configurada por el islam practicado por los bosnios; el catolicismo por eslovenos y croatas, y la religión ortodoxa profesada por serbios, macedonios y montenegrinos.

²² Comparar Aguilera de Prat. “Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia”, p. 79. Documento electrónico.

²³ Ver Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.7. Documento electrónico.

²⁴ Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.3. Documento electrónico.

Posteriormente en 1918 con la formación del Reino de los serbios, croatas y eslovenos, tras el fin de la Primera Guerra Mundial, todos los pueblos eslavos pasaron a conformar una sola entidad política que en 1929 adquiriría el nombre de Yugoslavia. Sin embargo, durante las casi tres décadas del Gobierno titista, se logró preservar la estabilidad entre las diversas comunidades étnicas del país: “El liderazgo personal de Tito y los compromisos ideológicos del Partido Comunista, sentaron las bases para desarrollar políticas étnicas más integracionistas y tolerantes”²⁵, es decir que el comunismo sirvió de mecanismo articulador e inclusive cohesionador de los grupos nacionales, teniendo en cuenta que esta ideología percibe a la religión como un instrumento más de dominación²⁶. En consideración a lo anterior, y teniendo en cuenta todos los logros alcanzados bajo su mandato, la constitución de 1974 a través del artículo 333 declaró a Tito como presidente vitalicio y su mandato se extendió hasta 1980 año en el que murió.²⁷ Asimismo mediante dicha Constitución, el mariscal concedió autonomía a las provincias serbias de Kosovo y Voivodina, sumándose a las otras seis Repúblicas Federales que conformaban el país: Bosnia y Herzegovina, Macedonia, Croacia, Eslovenia, Serbia y Montenegro (Ver Anexo 1).

El gran triunfo de Tito obedece no solo a su capacidad de liberar a Yugoslavia de la ocupación nazi sin participación alguna de las potencias, sino también a su habilidad de consolidar un país donde las diferencias en materia social, cultural y religiosa, dificultaban el margen de maniobra. El mariscal logró preservar al interior de Yugoslavia, la idea de que la Unión Soviética se constituía en un enemigo potencial, y la expulsión del Cominform ordenada por Stalin, serviría de justificación ante tal idea, favoreciendo las pretensiones de consolidar la unidad entre los pueblos eslavos del sur.²⁸ La apuesta de Tito era asegurar la igualdad en un país conformado por comunidades étnicas diversas, sin embargo en la práctica, este

²⁵ Ver Ludanyi, Andrew. “Titoist Integration of Yugoslavia: The Partisan Myth and the Hungarians of the Vojvodina”, 1979. p230. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁶ Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.8. Documento electrónico.

²⁷ Comparar Ludanyi. “Titoist Integration of Yugoslavia: The Partisan Myth and the Hungarians of the Vojvodina”, p 231. Documento electrónico.

²⁸ Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.8. Documento electrónico.

objetivo parecía no estarse cumpliendo y había un sentimiento de contrariedad generalizado entre las mismas:

El modelo inicial, planteado por Tito, no satisfizo del todo a las repúblicas y se fue debilitando. Sobre todo porque, si bien se promulgó igualdad entre las repúblicas, la verdad es que los serbios - pese a haber sido debilitados territorialmente- gozaban de posición privilegiada en los órganos federales, tanto a través de los miembros del ejército como de los funcionarios gubernamentales. Así, las demás repúblicas se sentían relegadas a la sola labor de ejecución, mientras Serbia era la que en realidad ejercía el poder.²⁹

Sin embargo, a pesar de que Tito procuró matizar ese sentimiento a través de la generación de estrategias que fuesen favorables a todas las etnias, tras su muerte en 1980 se generaron los primeros descontentos que se constituyeron en una de las causas que incidieron en el proceso de violencia que se desarrolló en el país desde 1991 y que decantó en el desmantelamiento del mismo. Este tema será abordado en detalle con posterioridad.

1.2 EL NO ALINEAMIENTO, EL LIDERAZGO EN EL TERCER MUNDO

Como consecuencia de la posesión de armamento nuclear y en particular, debido al reconocimiento de una destrucción mutua asegurada que comprometería los intereses vitales de las dos superpotencias, el margen de agresión directa se vio reducido, y la disuasión nuclear restringía la posibilidad de que estallara un conflicto entre las mismas. Sin embargo, la Unión Soviética y Estados Unidos trasladaron su confrontación a un escenario distinto, configurado por los países del denominado Tercer Mundo, y era justamente allí donde se manifestaba la competencia.³⁰

En consecuencia y como respuesta a esta lógica derivada de la Guerra Fría, una serie de países que propendían por el distanciamiento de las potencias inició una movilización en la década de los cincuenta, con el fin de crear un grupo que asumiera un carácter neutral en relación con la confrontación y se opusiera al expansionismo. Con este objetivo claramente delimitado, surgió el denominado Movimiento de los

²⁹ Ver Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.9. Documento electrónico.

³⁰ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 98.

No Alineados –NOAL, cuyo principal antecedente fue la Conferencia de Bandung de 1955; alentada por los líderes de India, Jawaharlal Nehru; Egipto, Gamal Abdel Nasser; e Indonesia, Achmed Sukarno, quienes fueron los principales artífices de este proyecto. Sin embargo, Josip Broz Tito líder de Yugoslavia no compartía la idea de que este movimiento se restringiera a las naciones de Asia y África, y estimaba que además de las consideraciones geográficas, era necesario que el criterio político fuera tenido en cuenta para vincularse con el mismo.³¹ En este sentido, Tito procuró que su enfoque gozara de la aceptación de las naciones asiáticas y africanas, debido a que apoyó categóricamente la descolonización. La materialización de este proyecto se produjo seis años después de Bandung, con la celebración de la primera Cumbre del Movimiento de los No Alineados en Belgrado, bajo el compromiso de asumir un rol independiente en los asuntos globales, si bien en ésta participaron algunos Estados que para entonces guardaban relación con una de las dos potencias.³²

Sobre lo anterior, desde la perspectiva del Realismo Subalterno, Ayoob precisa que el no alineamiento no se traducían en un principio de equidistancia de las potencias, pero sí representaba un esfuerzo del Tercer Mundo por asumir una postura de independencia.³³ Precisamente, esto explicaría por qué algunos países periféricos guardaban significativa relación con Estados Unidos o la Unión Soviética. Justamente, Ayoob indica que dicha política era distinta dependiendo del país, en virtud de factores de gran importancia para entonces, como la posición geográfica, la dependencia económica e inclusive las necesidades en materia de seguridad.³⁴

Por otro lado, con el distanciamiento de Belgrado, tras la ruptura política con Stalin, Tito continuó realizando importantes esfuerzos por preservar el liderato que había venido consolidando, y su participación en la promoción de este movimiento fue favorable al fortalecimiento de esa posición en el plano internacional: “Hacia el

³¹ Comparar McMahon, Robert. “The Rise and Fall of Nonalignment”. En McMahon, Robert. *The Cold War in the Third World*, 2013. p.144.

³² Comparar McMahon. “The Rise and Fall of Nonalignment”. p.144.

³³ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 103.

³⁴ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 103.

exterior, la ruptura con la URSS alentó el interés y la participación yugoslava en el desarrollo del Movimiento No Alineado [...] A su vez, esto le dio a Tito (y a Yugoslavia) un elevado perfil en la política internacional”³⁵. Precisamente, los principios de los No Alineados respondían a la postura asumida por Tito frente Estados Unidos, y la Unión Soviética, la reluctancia ante el expansionismo y la hegemonía en las relaciones internacionales, así como la generación de cooperación mutua y equitativamente beneficiosa entre los Estados, por oposición a una relación de dominación de la potencias frente a los países del Tercer Mundo, particularmente en Europa Oriental, Asia y África.³⁶ Sobre este punto, es necesario recordar que varios de los Estados que se involucraron desde el inicio con el Movimiento de los No Alineados, se encontraban en una incipiente etapa de constitución, resultado de los procesos de descolonización, constituyéndose ésta en una de las motivaciones que inspiró el proyecto de no alineamiento.

Lo anterior, sumado al incontestable distanciamiento que Tito había asumido frente a la Unión Soviética, hizo favorable la imagen del mariscal y de Yugoslavia ante a una buena parte de los países del Tercer Mundo, fortaleciendo su relación con los mismos y convirtiéndose en referente de liderazgo. Asimismo, en el plano nacional, el nivel alcanzado por la Yugoslavia titista en el marco del Movimiento de los No Alineados, fortaleció aún más la posición de este líder, situación que resultó favorable al objetivo de consolidar la unidad nacional, teniendo en cuenta la compleja diversidad étnica característica de las repúblicas que conformaban la federación.³⁷

1.3 SOBRE LOS INTERESES ESTRATÉGICOS

Por otro lado, y en relación con las consideraciones presentadas anteriormente, es necesario precisar que los intereses de Estados Unidos y la Unión Soviética en los

³⁵ Ver Coulson, Meg. “Looking Behind The Violent Break-up of Yugoslavia”, 1993. p. 88. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁶ Comparar Orlov, Alexander. “The Non-Aligned Movement: 40 years after”, 2002, p.51. Documento electrónico.

³⁷ Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.8. Documento electrónico.

países del Tercer Mundo, eran el resultado de la lógica encarnada por la Guerra Fría.³⁸ Debido a su ubicación, Yugoslavia resultaba particularmente importante para ambas superpotencias, y en consecuencia era necesaria la materialización de sus intereses en ese país, a través de una presencia que se manifestaba mediante herramientas económicas o diplomáticas.

La significativa participación de Yugoslavia en el Movimiento de los No Alineados desde sus inicios, se constituía en un difícil reto frente a la consolidación del bloque soviético.³⁹ Además, la ruptura Tito – Stalin, generó un inminente distanciamiento entre ambas naciones, derivada de la voluntad del líder yugoslavo de mantenerse por fuera de la esfera de influencia soviética, lo que resultó significativamente relevante teniendo en cuenta que el dominio de la URSS en los Balcanes se había consolidado gracias a la imposición de regímenes comunistas en la mayoría de los países de la región, así como al establecimiento del Cominform.⁴⁰ No obstante, dicho distanciamiento no decantó en una disminución del interés soviético sobre este país, y en consecuencia, tras la muerte de Stalin, los líderes de la Unión Soviética procuraron un restablecimiento de las relaciones, teniendo en cuenta los intereses estratégicos que tenían sobre el país eslavo:

Al llegar 1955 [los sucesores de Stalin] habían decidido convivir con el nacionalismo de la Europa Oriental mientras siguiera seguro el liderazgo comunista de un país, y decidieron reconciliarse con Tito como símbolo apropiado de su nuevo enfoque. En mayo de 1955 Jruschov y Bulganin visitaron Belgrado para arreglar las cosas.⁴¹

Teniendo en cuenta que la ruptura limitó a Yugoslavia en los escenarios económico y militar liderados por la Unión Soviética, Tito se vio en la necesidad de recibir ayuda alterna proveniente de Estados Unidos, con el fin de abarcar las metas y programas de su gobierno, pero esto le resultaba preocupante, debido a que no aspiraba a tener un compromiso real con ese país, como resultado de la asistencia

³⁸ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p.95.

³⁹ Comparar Cichock, Mark. “The Soviet Union and Yugoslavia in the 1980s: A Relationship in Flux”, 1990. p54. Documento electrónico.

⁴⁰ Comparar Bekich, Darko. “Soviet Goals in Yugoslavia and the Balkans”, 1985. p82. Documento electrónico.

⁴¹ Ver Kissinger. “Hungría: Disturbios en el Imperio”. pp.541 – 542.

recibida.⁴² No obstante, tal y como Ayoob reflexiona respecto a la postura de los países periféricos frente al no alineamiento, Tito no consideraba que esta política implicaba un estricto distanciamiento de las potencias, si bien rechazaba la dominación y el imperialismo, posición que se manifestaba en las declaraciones públicas del Mariscal, y que en más de una ocasión resultó incómoda para los estadounidenses, quienes percibían en las afirmaciones de Tito un cierto nivel de aprobación y agrado hacia los soviéticos.⁴³ De cualquier forma, Estados Unidos tenía claridad sobre el principal propósito que perseguía ayudando a la Yugoslavia de Tito desde 1948: lograr una independencia real de la Unión Soviética, limitando la influencia de esta última en los Balcanes, brindando asistencia económica y militar al país eslavo.⁴⁴ Los factores económico y geográfico tuvieron un rol significativo, y las necesidades en materia de seguridad de Yugoslavia favorecieron el acercamiento, teniendo en cuenta que Tito temía una eventual invasión por parte de los soviéticos. Estos tres factores, tal y como lo describe Ayoob, tuvieron incidencia en la ejecución de la política del no alineamiento por parte del país eslavo, aun cuando se constituía en un líder al interior del movimiento.

Bajo este entendido, Estados Unidos se valió en su mayoría de estrategias diplomáticas para asegurar su cercanía en Yugoslavia y la región de los Balcanes. Estratégicamente, uno de los embajadores estadounidenses designados para ese país, y quien tuvo una elevada representatividad, fue precisamente quien años antes había sentado las bases de la Doctrina de la Contención. George Kennan, fue nombrado en 1961 por el entonces presidente Kennedy, para que se ocupara de “asegurar una relación mutuamente favorable entre Estados Unidos y Yugoslavia; fortalecer la

⁴² Comparar Močnik, Josip. “United States-Yugoslav Relations, 1961-80: The Twilight of Tito’s Era and The Role of Ambassadorial Diplomacy in the Making of America’s Yugoslav Policy”, 2008. p3. Documento electrónico

⁴³ Comparar Močnik. “United States-Yugoslav Relations, 1961-80: The Twilight of Tito’s Era and The Role of Ambassadorial Diplomacy in the Making of America’s Yugoslav Policy”, pp. 3-4. Documento electrónico.

⁴⁴ Comparar Močnik, Josip. “United States-Yugoslav Relations, 1961-80: The Twilight of Tito’s Era and The Role of Ambassadorial Diplomacy in the Making of America’s Yugoslav Policy”, 2008. p3. Documento electrónico

posición de independencia contra los soviéticos; y aumentar la influencia estadounidense en los Balcanes”⁴⁵. Sin embargo las relaciones entraron en un difícil proceso, teniendo en cuenta que Estados Unidos se opuso a las declaraciones hechas por Tito en el marco de la Conferencia de países No Alineados celebrada en Belgrado en 1961, durante la cual el Mariscal reveló una postura anti occidental, resultado de la conducta seguida por Estados Unidos en el plano internacional. Además tras la muerte de Kennedy y el ascenso de Johnson a la presidencia, el país inició la confrontación en Vietnam, decisión que fue duramente criticada por Tito.

No obstante, durante la administración Carter, las relaciones entraron en una etapa de revitalización como resultado de las constantes manifestaciones de apoyo hechas por el presidente, quien se preocupó por brindar asistencia en materia económica, militar, control armamentístico, y desarrollo energético, y apoyó con firmeza durante toda su administración, la integridad territorial y la unidad de Yugoslavia.⁴⁶ Este último elemento resultaba significativamente importante para Tito quien desde su ascenso al poder, se preocupó por mantener precisamente la unidad entre las comunidades étnicas.

1.4 EL AVANCE DEL NACIONALISMO

Tal y como se mencionó con antelación, Tito se había constituido en el principal elemento cohesionador de Yugoslavia, y garante del equilibrio entre las repúblicas, debido a que estaba dotado de una legitimidad que había facilitado el fortalecimiento de la tolerancia étnica.⁴⁷ Sin embargo el vacío de poder generado con su muerte en mayo de 1980 generó un ambiente de incertidumbre en el país: “la muerte de Tito

⁴⁵ Ver Močnik. “United States-Yugoslav Relations, 1961-80: The Twilight of Tito’s Era and The Role of Ambassadorial Diplomacy in the Making of America’s Yugoslav Policy”, p 12. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁶ Comparar Močnik. “United States-Yugoslav Relations, 1961-80: The Twilight of Tito’s Era and The Role of Ambassadorial Diplomacy in the Making of America’s Yugoslav Policy”, p 191. Documento electrónico.

⁴⁷ Comparar Aguilera de Prat. “Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia”, p. 79. Documento electrónico.

significó el rompimiento del eje articulador entre las etnias eslavas y el control político central del Partido [...] Nadie ni nada pudieron llenar el vacío de legitimidad que Tito dejaba tras de sí”⁴⁸.

Con la muerte del mariscal y la consecuente desaparición de la figura del líder vitalicio que le había concedido la Constitución del 74, el país trascendió hacia un esquema presidencial conformado por ocho miembros. Sin embargo, la fractura se produjo con el ascenso de Slobodan Milosevic a la secretaria general de la Liga Comunista Serbia, debido a que sus primeros años en el poder se caracterizaron por un ejercicio del nacionalismo, que de una u otra manera se había visto morigerado durante los años en los que Tito gobernó.⁴⁹ Milosevic no era partidario de la de autogestión heredada del mariscal y por tanto se ocupó de reformar la Constitución de 1974 con el fin de “modificar el acceso rotativo automático a la presidencia federal, y restringir las amplias competencias entre las Repúblicas y Provincias”⁵⁰; además pretendía crear un gran Estado que perpetuara la unidad, ya que se resistía a la división de las comunidades serbias.

Más tarde, en los preludios de la década de los noventa, Eslovenia y Croacia se retiraron de la Liga Comunista de Yugoslavia como respuesta a la negativa de Milosevic, de iniciar un proceso de reforma de este órgano en el que diversos partidos republicanos tuvieran una importante participación; en consecuencia, la Liga se disolvió en febrero de 1990, terminando así por desarticular el proyecto titista, gracias al colapso del eje ideológico que había funcionado durante cuatro decenios.⁵¹

Finalmente en junio de 1991 las repúblicas de Croacia y Eslovenia proclamaron su autonomía de la Federación yugoslava, y consecuentemente Bosnia y Herzegovina optó por la misma vía un año más tarde tras celebrar un referéndum de independencia. Esta situación desencadenó un gran episodio de violencia que se

⁴⁸ Ver Pozo, Felipe. “La destrucción de la yugoslavidad: una introducción”, 2005.p.83.

⁴⁹ Comparar Aguilera de Prat. “Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia”, p. 81. Documento electrónico.

⁵⁰ Ver Aguilera de Prat. “Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia”, p. 81. Documento electrónico.

⁵¹ Comparar Pozo. “La destrucción de la yugoslavidad: una introducción”, p.87.

extendió hasta 1995, debido a la resistencia de los serbios a la disolución de los pueblos eslavos del sur.⁵² Este país declaró su independencia de Yugoslavia en marzo de 1992, recibiendo el reconocimiento de Naciones Unidas y la Unión Europea en medio del rechazo de los serbios, quienes en abril de ese mismo año iniciaron una guerra para preservar la unidad; el principal instigador del conflicto, fue el presidente de Serbia Slobodan Milosevic.

En 1995 el enclave de Srebrenica, declarado como zona segura por Naciones Unidas y que se encontraba bajo custodia de fuerzas de mantenimiento de la paz, fue tomado por las tropas serbias, quienes en pocos días asesinaron a miles de hombres musulmanes bosnios. Este episodio de violencia, se produjo durante la etapa final del conflicto, que terminó con la suscripción del *Acuerdo Marco General Para la Paz en Bosnia y Herzegovina* (Acuerdo de Dayton) celebrado en noviembre de 1995, y firmado en París durante el mes de diciembre del mismo año. En éste participaron los líderes de Serbia Slobodan Milosevic, Croacia, Franjo Tudjman y de Bosnia – Herzegovina, Alija Izetbegovic, quienes contaron con el apoyo del entonces presidente de Estados Unidos Bill Clinton.⁵³ El acuerdo estableció el reconocimiento mutuo de la soberanía entre estos países, de modo que pudiera retornar la estabilidad a la región, así mismo, estableció las directrices respecto al tema de los refugiados y autorizó el ingreso de la Fuerza de Implementación “IFOR” (Implementation Force por sus siglas en inglés) que sería la encargada de dar cumplimiento a las disposiciones militares consignadas en el acuerdo, y cuyo mandato estaba supeditado a la OTAN.⁵⁴

⁵² Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p1. Documento electrónico.

⁵³ Comparar Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR. “La Situación De Los Refugiados En El Mundo 2000 – Cincuenta Años De Acción Humanitaria”, 2000. Documento electrónico.

⁵⁴ Comparar ACNUR. “La Situación De Los Refugiados En El Mundo 2000 – Cincuenta Años De Acción Humanitaria”. Documento electrónico.

2. EL DESHIELO DE LAS TENSIONES: EL FIN DE LA GUERRA FRÍA Y LAS TRANSFORMACIONES

Tras realizar una delimitación descriptiva de los elementos que caracterizaron a Yugoslavia durante el periodo de la Guerra Fría, y habiendo hecho un recuento de las pretensiones de las potencias sobre ese país eslavo en el marco de la confrontación; este segundo apartado de la investigación estará centrado en realizar un análisis de los cambios acontecidos tras la finalización de la guerra sobre el país balcánico. El objetivo de este capítulo es analizar las transformaciones de los intereses de las potencias sobre Yugoslavia, y en consideración a lo anterior, esta sección del trabajo iniciará con un planteamiento de la lógica acontecida tras la consumación del conflicto en lo concerniente a la dinámica de seguridad en países del tercer mundo como Yugoslavia que para entonces estaba próxima a disolverse, como resultado de intensas precipitaciones internas.

Esta aproximación, permitirá más adelante realizar un análisis del perfil de seguridad de Bosnia y Herzegovina, a partir de variables específicas que suponen un estudio desde la dimensión política, de conformidad con los supuestos del realismo subalterno. Lo anterior se hace con el propósito de dar cumplimiento al objetivo general delimitado por esta investigación, que consiste en analizar la incidencia del fin de la Guerra Fría en el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina durante el periodo 1989 – 1995.

2.1 EL FIN DE LA GUERRA FRÍA Y EL TERCER MUNDO

El final de la década de 1980 trajo consigo un sinnúmero de acontecimientos en distintas dimensiones, que sentaron las bases de un nuevo orden global, en el que la Unión Soviética desapareció y consigo, el modelo que había exportado esencialmente hacia un importante número de naciones a lo largo de Europa Oriental. Asimismo, las implicaciones derivadas de la finalización de la guerra alcanzaron escenarios diversos, entre otras razones debido a que durante más de cuatro décadas dicha

confrontación determinó la configuración del sistema internacional, bajo una lógica bipolar que incidía de manera significativa en las dinámicas globales.

Tal y como se afirmó en el capítulo anterior, en la medida en que nunca hubo una confrontación directa entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la guerra se trasladó a los países del tercer mundo y allí se manifestaban las pretensiones de las mismas. Así como lo evoca Ayoob: “los intereses de las potencias en los países del tercer mundo, estaban derivados en su mayoría de la lógica de la Guerra Fría y funcionaba de acuerdo con esa lógica”⁵⁵. De hecho, uno de los efectos colaterales de esta disposición, fue la reducción o la exacerbación de los conflictos regionales entre naciones periféricas, resultado del involucramiento de los beligerantes, quienes actuaban de conformidad con intereses particulares.⁵⁶ En este sentido, la desaparición de la Unión Soviética y la finalización de la Guerra Fría, supusieron cambios sustanciales no solo en el plano global, al transformar la distribución de poder poniendo fin a la bipolaridad, sino también en el denominado Tercer Mundo, particularmente en lo que concierne a la seguridad y el progresivo surgimiento de conflictos.⁵⁷

Sin embargo, no quiere decir lo anterior que el fin de la Guerra Fría en sí mismo fue la causa primaria que justificó un incremento de la conflictividad en las regiones periféricas. De cualquier forma, el final de la disputa facilitó un [re]surgimiento de algunos conflictos, entre otras cosas porque la rivalidad entre las potencias se había eclipsado y sus prioridades estaban en un proceso de cambio.⁵⁸ En este sentido podría asumirse que la transformación estructural operó como catalizador de las disputas en el tercer mundo, debido a la generación de nuevas dinámicas

⁵⁵ Ver Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 95. Traducción libre del autor.

⁵⁶ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 94.

⁵⁷ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 106.

⁵⁸ Comparar Wallensteen, Peter y Axell, Karin. “Armed Conflict at the End of the Cold War, 1989-92”, 1993. p1. Documento electrónico

resultado de la consumación de la guerra, si bien hay otros factores que dan cuenta de la propensión a los conflictos y un estado de inseguridad en dichos países.

En primer lugar, es preciso tener en cuenta que estos países se encuentran en una primitiva etapa de consolidación estatal y es justamente durante ésta que son más proclives a la violencia y la inseguridad; además su entrada en las dinámicas globales ha sido tardía y en consecuencia son más vulnerables ante cambios estructurales tal y como sucedió tras el fin de la Guerra Fría.⁵⁹ En este sentido, hay un reconocimiento de que la transformación en la distribución de poder genera consecuencias en esos países, si bien se debe precisar que hay otros factores asociados al incremento de la violencia que se produjo en los albores de la década de 1990.

Por otro lado y en aras de continuar con el análisis, es necesario indicar cuál es la caracterización que distingue a los países del tercer mundo en el plano internacional, con el objeto de precisar por qué esta investigación asume que Bosnia y Herzegovina, una ex república yugoslava, encaja dentro de lo que Ayoob denomina el *prototipo del tercer mundo*. De acuerdo con este autor, los países que conforman el denominado Tercer Mundo están determinados por:

[...]falta de cohesión interna, en términos de grandes disparidades económicas y sociales e importantes fisuras étnicas y regionales; falta de legitimidad de las fronteras e instituciones estatales, así como de las élites que gobiernan; fácil susceptibilidad a los conflictos internos e interestatales; desarrollo distorsionado y dependiente, tanto económico como socialmente; marginación y distanciamiento especialmente en relación con los asuntos internacionales de mayor relevancia como la seguridad; y finalmente una fácil de permeabilidad por parte de los actores externos.⁶⁰

En este sentido, Bosnia y Herzegovina comparte las particularidades de lo que Ayoob denomina el prototipo del Tercer Mundo y por tanto será categorizado como tal. Para entonces, Bosnia era un Estado con una legitimidad condicionada, enfrentaba divisiones internas resultado de irreconciliables diferencias entre las etnias, y una excesiva vulnerabilidad externa, derivada de su fragilidad institucional.

⁵⁹ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 115.

⁶⁰ Ver Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 15. Traducción libre del autor.

A partir de lo anterior, resulta preciso considerar de qué manera el fin de esta confrontación entre Estados Unidos y la extinta Unión Soviética, generó cambios en sus relaciones con los países del tercer mundo, y particularmente con Yugoslavia que durante los años en que se desarrolló el conflicto tuvo una significativa importancia estratégica para las potencias, y propendió por una posición de equidistancia frente a las mismas, si bien mantenía relaciones y recibía ayuda de ambas.

2.2 LAS TRANSFORMACIONES EN LOS INTERESES

Como se mencionó con antelación, los intereses y prioridades de las potencias respondían a la lógica encarnada por este conflicto que se extendió durante algo más de cuatro décadas. En este sentido es pertinente considerar, que con el desmantelamiento de la Unión Soviética y la desaparición de la disputa con Estados Unidos, las prioridades se transformaron con el propósito de ajustarse al nuevo orden mundial naciente. Esta transfiguración tuvo incidencia en las relaciones con ese Tercer Mundo que, durante los años en que se desarrolló la confrontación, había servido a sus intereses y se constituyó en el escenario donde en repetidas ocasiones se desarrollaron las *proxy wars*. En este sentido, los primeros estudios sobre las relaciones entre el centro y la periferia en ese nuevo orden mundial en el que la rivalidad entre estas potencias había desaparecido, sugerían que las consecuencias en materia económica y militar fueron significativamente dramáticas, debido a que hubo una reducción en la voluntad de los grandes poderes de preservar la seguridad de los países periféricos, y el interés en morigerar o limitar los conflictos en los mismos se vio restringido, a menos que sus intereses económicos estuviesen amenazados y en ese caso si se tomarían acciones en la materia.⁶¹

Estados Unidos, que se había ocupado durante el conflicto de limitar el margen de maniobra de la Unión Soviética y restringir la expansión del comunismo por el mundo, seguía concediendo importancia a los temas asociados a la seguridad,

⁶¹ Comparar Goldgeier, James y McFaul, Michael. "A Tale of Two Worlds: Core and Periphery in the Post-Cold War Era", 1992. p486. Documento electrónico.

si bien de una manera distinta que obedecía al cambiante equilibrio de poder al final de la disputa.⁶² Asimismo, la ayuda que el país ofrecía hacia el exterior empezó a conocer una reducción significativa durante la década de los noventa, situación que reflejaba una nueva tendencia en materia de asistencia:

Tras el fin de la Guerra Fría, la ayuda externa se redujo drásticamente en EE.UU. país que asignó unos 11 millones de dólares en ayuda en 1987, que equivalían más o menos al 2% de su PIB. En 1999, los EE.UU. asignó unos 8330 millones de dólares en ayuda, alrededor de 0,09% de su PIB. [Sin embargo] los tipos de Estados seleccionados para recibir asistencia y la cantidad de dinero que reciben los mismos se basan en los objetivos de la política exterior de Estados Unidos.⁶³

Por otro lado, tras un largo periodo de reformas alentadas por Gorbachov desde su ascenso al poder a mediados de la década de los ochenta, la Unión Soviética colapsó, dejando como sucesor a Rusia, país que abrazó la democracia y el capitalismo después de iniciar un proceso de transición que en esencia le obligó a realizar transformaciones en las áreas política y económica. Consecuentemente, con la llegada de Boris Yeltsin a la presidencia, quien se convirtió en el primer mandatario electo por vía democrática, la política exterior del país se vio igualmente transformada de manera radical, teniendo en cuenta que los contratos en materia de defensa se redujeron en un 90%; de igual forma la posesión de capacidades nucleares conoció una reducción significativa y el mandatario aceptó la ampliación de la Alianza Atlántica.⁶⁴

2.3 LA CUESTIÓN YUGOSLAVA: LA GUERRA DE BOSNIA Y LA ADMINISTRACIÓN INTERNACIONAL

Cuando la Unión Soviética se aproximaba a su disolución en 1991 y la crisis del sistema comunista era flagrante, las Repúblicas Federales Socialistas de Croacia y

⁶² Comparar Lai, Brian. “Examining the Goals of US Foreign Assistance in the Post-Cold War Period, 1991-96”, 2003. p106. Documento electrónico.

⁶³ Ver Lai, Brian. “Examining the Goals of US Foreign Assistance in the Post-Cold War Period, 1991-96”, 2003. p105. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁴ Comparar Shleifer, Andrei y Treisman, Daniel. “A Normal Country: Russia After Communism”, 2005. p154. Documento electrónico.

Eslovenia se declararon independientes de Yugoslavia en junio de aquel mismo año. Rápidamente los nacionalistas serbios liderados por Milosevic manifestaron su rechazo y se generaron pequeños conflictos resultado de esos procesos secesionistas, si bien el impacto de los mismos no fue dramático.⁶⁵ A su vez la República de Bosnia y Herzegovina optó por esta misma vía en 1992 y celebró un referendo de independencia el 29 de febrero, en el que una importante mayoría se manifestó a favor de la separación de Yugoslavia.⁶⁶ Sin embargo, esta vez las consecuencias alcanzaron proporciones mayores, desatando una guerra en el seno de los Balcanes, que ha sido catalogada como la más represiva y violenta en Europa desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial.⁶⁷ Los dos primeros procesos independentistas se dieron bajo condiciones menos violentas y su duración fue corta, en buena medida porque Croacia y Eslovenia eran repúblicas mayoritariamente homogéneas en lo concierne a la composición étnica.⁶⁸ No obstante en Bosnia el asunto era distinto, debido a que este país albergaba a una significativa mayoría de serbios, teniendo en cuenta que de un total de 4.364.574 habitantes, el 43,6% correspondía a *bosniacos* (bosnios practicantes del islam); el 31,4% a la etnia serbia y el 17,3% eran croatas.⁶⁹

La desintegración de Yugoslavia había iniciado bajo un ambiente de elevada hostilidad que se extendió durante la década de los noventa, coincidiendo con los profundos cambios que se estaban desarrollando en el plano internacional. Por lo tanto, es oportuno indagar sobre el rol asumido por Estados Unidos y la Federación Rusa frente al conflicto en Bosnia, teniendo en cuenta que durante la Guerra Fría, Yugoslavia tuvo una significativa importancia para las dos potencias entre otras cosas debido a su estratégica ubicación geográfica.

⁶⁵ Comparar Oliver, Ian. "The International Conference on the Former Yugoslavia (ICFY)". En *War and Peace in the Balkans*, 2005. pp.10 – 11.

⁶⁶ Comparar Čuvalo, Ante. *Historical Dictionary of Bosnia and Herzegovina*, 2007. p. 38.

⁶⁷ Comparar Oliver. "The International Conference on the Former Yugoslavia (ICFY)". p. 7.

⁶⁸ Comparar Oliver. "The International Conference on the Former Yugoslavia (ICFY)". p. 8.

⁶⁹ Comparar Čuvalo, Ante. *Historical Dictionary of Bosnia and Herzegovina*. p. 70.

En principio conviene destacar que Rusia se encontraba en un difícil proceso de transición hacia un sistema democrático y una economía de mercado, que le obligaba a prestar una elevada importancia a las cuestiones domésticas teniendo en cuenta las crecientes demandas sociales: “los problemas asociados al desmantelamiento de la economía planificada y la estabilización de su nueva estructura de mercado fueron bastante desalentadores. Además, Rusia tuvo que ser reconstruido políticamente en todos los sentidos: como Estado [...] como un gobierno fuerte y legítimo, así como una democracia”⁷⁰. A su vez, la desaparición de la rivalidad estadounidense con la Unión Soviética supuso en principio, un relativo distanciamiento en sus relaciones con el país eslavo: “el colapso del imperio soviético eliminó cualquier interés estratégico restante de Estados Unidos en Yugoslavia [y] por el tiempo en que la guerra estalló, los estadounidenses habían decidido que los europeos se ocuparan de este problema”⁷¹. En consecuencia, las acciones frente al conflicto se limitaron a las enérgicas declaraciones diplomáticas en contra de las acciones de los nacionalistas serbios.

Aunque Estados Unidos y la Comunidad Europea otorgaron el reconocimiento internacional a Bosnia y Herzegovina en abril de 1992, la posición norteamericana frente al conflicto se limitó durante los meses sucesivos, a declaraciones en las que condenaba los actos, si bien no se involucró de manera directa en el asunto.⁷² De hecho, durante ese mismo año, el Ministro de Exteriores bosnio, Haris Silajdzic, solicitó la asistencia de Estados Unidos con el fin de prevenir masivas masacres en el país, teniendo en cuenta el recrudecimiento de las agresiones de los serbios. En respuesta, James Baker, Secretario de Estado americano anunció que su Gobierno había enviado una enérgica nota al Gobierno de Serbia, en rechazo de las acciones.⁷³ Asimismo, Estados Unidos decidió retirar a Warren Zimmermann

⁷⁰ Ver Shiraev, Eric y Terrio, Deone. “Russian Decision-making Regarding Bosnia: Indifferent Public and Feuding Elites”, 1994. p2. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁷¹ Ver Doder, Dusko. “Yugoslavia: New War, Old Hatreds”, 1993. p 2. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁷² Comparar Čuvalo. *Historical Dictionary of Bosnia and Herezegovina*, p. 39.

⁷³ Comparar Čuvalo. *Historical Dictionary of Bosnia and Herezegovina*, p. 39

embajador en Belgrado, para protestar contra las agresiones de los nacionalistas serbios hacia Bosnia, no obstante declaró que el uso de la fuerza no sería contemplando e indicó que el país eslavo aunque seguía siendo importante para Estados Unidos, no se constituía en un asunto de seguridad para el país.⁷⁴

A su vez, durante los primeros años del conflicto, Rusia tuvo un involucramiento relativamente mayor en la cuestión bosnia al apoyar los esfuerzos de Naciones Unidas por regresar la estabilidad a ese país, mediante el envío de fuerzas de mantenimiento de la paz en marzo de 1992, así como el desarrollo de una cooperación positiva en concordancia con las demandas occidentales, principalmente de la Comunidad Europea, decisiones que generaron discrepancias al interior del país, teniendo en cuenta que sus acciones atentaban contra Serbia que guardaba una relación histórica con Rusia.⁷⁵ Años más tarde la posición de este país frente al conflicto conocería una importante transformación, justamente por la cuestión serbia.

Por otro lado y pese a que Naciones Unidas y la Comunidad Europea condenaron las acciones de violencia contra Bosnia y Herzegovina, su reacción resultaba ambivalente y no tenía el alcance que podría esperarse. Esta pasividad puede estar asociada a lo que Ayoob cataloga como la transformación de las normas internacionales asociadas al reordenamiento de las fronteras estatales, un fenómeno que a su juicio emergió con posterioridad a la finalización de la Guerra Fría.⁷⁶ La idea de que la soberanía y el reconocimiento adquiridos por los Estados postcoloniales era inalienable, se mantuvo durante el periodo de la bipolaridad, en buena medida porque para las dos potencias era necesario mantener el equilibrio en el Tercer Mundo.⁷⁷ Sin embargo, con el desmantelamiento de la Unión Soviética emergió una nueva noción frente a las fronteras adquiridas tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, que

⁷⁴ Comparar Villa, Carlos. “El cuestionamiento del nuevo orden mundial. Estados Unidos en el espacio ex yugoslavo, 1991-1995”, 2010. Documento electrónico.

⁷⁵ Ver Shiraev y Terrio. “Russian Decision-making Regarding Bosnia: Indifferent Public and Feuding Elites”, p.4. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁷⁶ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 173.

⁷⁷ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 173.

resultaba mucho más permisiva en relación con las transformaciones que se estaban produciendo en esta materia.⁷⁸ En este sentido, la desaparición de la rivalidad y el reordenamiento de la balanza de poder, justificaron que las potencias tuvieran una participación cada vez menor en el mantenimiento del statu quo territorial que había perdurado en regiones como los Balcanes en Europa Oriental.⁷⁹

Asimismo, otro factor asociado a esta postura de creciente pasividad frente al conflicto en la ex República Socialista de Bosnia y Herzegovina, fue la tolerancia respecto a la libre autodeterminación de las comunidades etno-nacionales que convivieron hasta el final de la Guerra Fría en Estados étnicamente diversos. En este sentido, Ayoob sugiere que los casos de Yugoslavia y la Unión Soviética ilustran precisamente el incremento en la popularidad de las naciones relacionadas con el etnonacionalismo en el marco de la post Guerra Fría, y a su vez esto implicaba necesariamente una asociación con la idea de Estado teniendo en cuenta que como lo explica este autor –evocando la diferenciación hecha por Ashutosh Varshney –existe una importante diferenciación entre el grupo étnico y la etnonación, debido a que el primero “puede funcionar sin un Estado propiamente dicho, mientras la segunda implica reunir la etnicidad con la condición de Estado”⁸⁰. En consideración a lo anterior, es preciso indicar que la aceptación de la idea de autodeterminación etno nacional por parte Naciones Unidas, Estados Unidos e inclusive la Comunidad Europea, facilita la creación de nuevos Estados por fuera de las fronteras heredadas de la época post colonial en regiones como los Balcanes, coincidiendo con el fenómeno de la proliferación estatal anunciado por Pascal Boniface⁸¹ en la década de los noventa, cuando la fragmentación de las unidades políticas se vio acelerada en

⁷⁸ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 173.

⁷⁹ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 173.

⁸⁰ Ver Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 165 – 166. Traducción libre del autor.

⁸¹ Comparar también Boniface, Pascal. “De plus en plus d'Etats dans le monde, un dangereux émiettement”, 2012. Documento electrónico.

buena medida por las transformaciones derivadas del cambio en la estructura de poder.

Boniface sugiere que hay consecuencias negativas en lo que concierne a los procesos secesionistas, teniendo en cuenta que conducen a enfrentamientos más dramáticos, y de ahí su manifiesta preocupación por el excesivo surgimiento de Estados desde los noventa, fenómeno que compara inclusive con la proliferación nuclear.⁸²

De hecho, estudios posteriores sobre el problema de la proliferación estatal, asumen que a un aumento en la fragmentación estatal, menor será el grado de soberanía del que gocen esas nuevas entidades políticas.⁸³ Lo anterior, permite considerar que el asunto de la autodeterminación nacional, y la consecuente formación de nuevos Estados, guardan una importante relación con el proceso de construcción de Estado de los países periféricos. Este tema será abordado en detalle a continuación.

⁸² Comparar también Boniface. “De plus en plus d’Etats dans le monde, un dangereux émiettement”. Documento electrónico.

⁸³ Comparar Rosière Stéphane. “La fragmentation de l’espace étatique mondial”, 2010. Documento electrónico.

3. LOS CAMBIOS INTERNACIONALES Y LA SEGURIDAD DE BOSNIA Y HERZEGOVINA

En esta última sección de la investigación, se analizarán las implicaciones de las transformaciones mencionadas en el capítulo anterior, sobre el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina, en aras de establecer finalmente la incidencia del fin de la Guerra Fría en los asuntos de seguridad de Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, antes de proceder con el análisis en mención, se estima oportuno hacer un breve diagnóstico de los elementos presentados hasta este punto.

Inicialmente se realizó una presentación de los elementos que caracterizaron el rol de Yugoslavia durante la Guerra Fría y la posición asumida por su líder vitalicio, el mariscal Tito, frente a las dinámicas derivadas de la bipolaridad, esencialmente en su relación con la Unión Soviética y Estados Unidos. Esto permitió establecer un punto de partida, debido a que se presentaron algunas precisiones históricas que tienen una significativa importancia a la hora de analizar los asuntos de seguridad de Bosnia y Herzegovina tras su separación de la Federación yugoslava. Asimismo, la caracterización del país sirvió de para precisar cuál fue la relación de Yugoslavia con las potencias y algunos países del Tercer Mundo.

Después de realizar dicha exposición, se presentaron algunas de las transformaciones surgidas tras la finalización de la Guerra Fría y la disolución de la Unión Soviética. Específicamente, se analizó cómo cambió la percepción de las potencias frente al Tercer Mundo, teniendo en cuenta la importancia que tuvo este escenario durante la confrontación. Del mismo modo se procedió con los intereses y prioridades de Estados Unidos y la Federación Rusa en el mundo de la post Guerra Fría. Y finalmente, se analizó la respuesta de estos actores frente a la disolución de Yugoslavia, y la consecuente Guerra de Bosnia.

En este orden de ideas, resulta oportuno mencionar que de acuerdo con Ayoob, la seguridad desde la perspectiva del Tercer Mundo, se centra en una connotación política que apela al proceso de construcción de Estado y por tanto es necesario que éste sea el punto de partida. En este sentido, el autor considera que “la

seguridad debe definirse en términos políticos, es decir, en relación con las amenazas que afectan las fronteras del Estado, sus instituciones, y los regímenes gobernantes”⁸⁴. Asimismo, según el Realismo Subalterno, hay una clara relación entre los asuntos domésticos e internacionales particularmente en lo que concierne a los conflictos y su resolución. Sin embargo, las cuestiones domésticas deben recibir una importante prioridad analítica teniendo en cuenta que son los determinantes de los conflictos, justamente por la relación que guarda con el grado de construcción de Estado.

Por lo tanto, este capítulo abordará la incidencia de las transformaciones descritas en la sección anterior, sobre el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina, y para tal fin, se parte de la dimensión interna del problema teniendo en cuenta la importancia analítica que tiene la misma, y posteriormente se procede con el análisis de la incidencia de las cuestiones externas que, como ha sido precisado con antelación, se derivan de la transformación surgida con el fin de la Guerra Fría.

3.1 LA CUESTIÓN NACIONAL

Una de las consideraciones que se encuentra en el centro de la discusión sobre la cuestión yugoslava, y la posterior crisis bosnia, tiene que ver precisamente con la diversidad étnica característica de estas dos unidades políticas. Por un lado, Yugoslavia fue un país en el que convivieron comunidades que habían heredado el legado cultural de los imperios que ejercieron influencia sobre la región balcánica, y lograron cohabitar durante más de cuatro décadas antes de que la disolución de la federación, terminara con la unidad fortalecida bajo el mando del Mariscal Tito. A su vez, en el territorio de Bosnia habitaban las etnias croata, bosnia y serbia, cada una de las cuales encarnaba una religión distinta: catolicismo, islam y ortodoxa respectivamente. Esta heterogeneidad tiene una significativa importancia en el proceso de consolidación estatal de Bosnia, sobre todo si se tiene en cuenta que la

⁸⁴ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 190.

doctrina de la autodeterminación etnonacional, que afloró en la década de los noventa, se constituye en parte del sustento ideológico de dicho proceso.⁸⁵ En este orden de ideas, es necesario destacar que de acuerdo con Ayoob, el grado de construcción de Estado, se encuentra determinado por la capacidad política de las instituciones; el mantenimiento del orden territorial, y la extracción de recursos de la población y del territorio.⁸⁶

Partiendo de esta afirmación, resulta oportuno considerar que en lo que respecta a la capacidad política institucional, es decir, “la habilidad de lograr la consolidación bajo una autoridad política, en términos territoriales y demográficos, así como la imposición de un orden en espacios disputados en estos mismos términos”⁸⁷, Bosnia se encontraba en una difícil situación.

En principio, es importante tener en cuenta que la consolidación demográfica se constituía en un difícil reto, debido a que en el país convivían tres etnias cuyas diferencias estaban adquiriendo importancia teniendo en cuenta que “aunque compartían el mismo territorio físico, las tres principales comunidades nacionales de Bosnia se desarrollaron en gran parte en forma aislada unas de otras”⁸⁸; de hecho, los líderes de Serbia, Slobodan Milosevic, y Croacia, Franjo Tudjman, consideraron en 1991 a través del Pacto de Karadjordjevo, la posibilidad de reintegrar a las comunidades serbias y croatas que habitaban en Bosnia, a sus respectivos países a partir de una división de Bosnia.⁸⁹

Asimismo, la evidente polarización de poder al interior del país, simbolizada por los resultados de las elecciones locales de 1990, en las que los partidos

⁸⁵ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 167.

⁸⁶ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 22.

⁸⁷ Ver Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 22. Traducción libre del autor.

⁸⁸ Ver Belloni, Roberto. “Bosnia and international intervention”. En Belloni, Roberto. *State Building and International Intervention in Bosnia*, 2007. p.18. Traducción libre del autor.

⁸⁹ Comparar Dizdarevic, Faik. “La Bosnie-Herzegovine: situation et perspectives”, 1994. p.171. citado por Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.15.

representantes de las tres etnias previamente mencionadas obtuvieron cada uno altas votaciones, da cuenta de la dificultad de consenso en la ex República Federal.⁹⁰

Además, tras el estallido de la Guerra en Bosnia, y el rápido avance de las fuerzas serbo bosnias lideradas por Radovan Karadzic y Ratko Mladić, los serbios que habitaban en este país, proclamaron la independencia de la región que albergaba a un gran número de miembros de esta etnia y le otorgaron el nombre de República Srpska.⁹¹ El fenómeno de la falta de consenso obstaculizaba la capacidad de maniobra del Gobierno del entonces presidente bosnio Alija Izetbegovic, quien tuvo que lidiar con las dificultades surgidas durante los primeros años de la etapa de consolidación estatal, donde las variables de efectividad y legitimidad se vieron altamente condicionadas, justamente por la debilidad en términos de cohesión y aceptación del nuevo “orden” instaurado tras la declaratoria de independencia:

En los Estados débiles, las diferencias nacionales/étnicas impiden la aceptación universal del Estado por parte de su población. La falta de cohesión social socava aún más la capacidad del Estado para formular y aplicar la política. Los Estados débiles son incapaces de garantizar la seguridad interna y externa de sus ciudadanos o de satisfacer sus necesidades económicas y sociales.⁹²

Este país recientemente independizado, presentaba un escaso nivel de cohesión social, así como un excesivo condicionamiento de la legitimidad del Gobierno liderado por Izetbegovic, y estas condiciones facilitaron el incremento de la inseguridad al interior del país, teniendo en cuenta que la escasa identidad entre la población, problematizó aún más la cohesión política. La dificultad derivada de esta lógica, radica en que bajo tales circunstancias resultaba complejo garantizar la seguridad efectiva a una población dividida por la definición étnica, debido entre otras cosas a que el país se encontraba en un primitivo estado de consolidación, con una limitada capacidad institucional, que se materializaba además en la pérdida de control sobre el Ejército Federal cuyo dominio fue adquirido por los serbios, teniendo

⁹⁰ Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.22.

⁹¹ Comparar Villa. “El cuestionamiento del nuevo orden mundial. Estados Unidos en el espacio ex yugoslavo, 1991-1995”. Documento electrónico.

⁹² Ver Belloni. “Bosnia and international intervention”. p.18. Traducción libre del autor.

en cuenta que estaba conformado en buena medida por militares pertenecientes a esta etnia, situación que resultó favorable a sus intereses, convirtiéndose en una herramienta al servicio de los mismos.⁹³ Todos estos factores acrecientan, de acuerdo con Ayoob, los desórdenes internos y la propensión al conflicto; lo anterior explicaría por qué había una fractura en el orden social del país.⁹⁴

En congruencia con lo anterior, el factor territorial, asociado a la capacidad política de la que habla Ayoob, se vio igualmente retado debido al rápido avance de los serbios a lo largo de Bosnia. Esto permite entrever, que las consideraciones territoriales y demográficas presentadas por el autor a la hora de precisar cuáles son los elementos que dan cuenta del grado de consolidación estatal, guardan una estrecha relación entre sí en el caso bosnio. Las partes involucradas en el conflicto asumían cada una que tenían el legítimo derecho sobre los territorios disputados en Bosnia, partiendo de una justificación basada en la proporción de miembros de las comunidades extendidas a lo largo del país. Justamente, la excesiva división demográfica, facilitó que los serbios lograran hacerse con una significativa parte del territorio (ver Anexo 2), debido a que éstos tenían a su favor la posición secesionista de los bosniocroatas.⁹⁵

Una vez más, se refleja la escasa legitimidad del Gobierno de Izetbegovic, en tanto que no contaba con el beneplácito de las comunidades serbias y croatas del país, quienes a su vez declararon como independientes sus respectivas regiones creando nuevas entidades al interior del país que no contaban con el reconocimiento, éstas eran, la ya mencionada República Srpska y la República Croata de Herzeg-Bosnia. Sobre esta última es pertinente mencionar que en 1994 tras un acuerdo entre bosnios y croatas, dicha entidad pasó a conformar una nueva federación en la que convivirían ambas comunidades nacionales, mientras la primera sería reconocida por

⁹³Comparar Center for European Studies. "What Happened to Yugoslavia? The War, The Peace and the Future", 2004. p. 6. Documento electrónico.

⁹⁴Comparar Ayoob. "Subaltern Realism: International Relations Theory Meets the Third World". p.46.

⁹⁵Comparar Guerrero. "Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes", p.13. Documento electrónico.

el Acuerdo de Paz de Dayton en 1995, constituyéndose a partir de entonces, en una de las dos comunidades políticas que conforman el país.⁹⁶

Los factores internos previamente mencionados, reafirman que las cuestiones domésticas tienen una significativa incidencia en los problemas asociados a la seguridad y el proceso de consolidación estatal, teniendo en cuenta que las consecuencias derivadas de las divisiones existentes por las diferencias étnicas, se constituyeron en una amenaza para la supervivencia del régimen de fronteras, y la capacidad de las instituciones del Estado. Sin embargo, todas estas dinámicas internas no eran ajenas a la situación internacional de aquel momento, que se encontraba en un importante proceso de transformación, resultado de la finalización de la Guerra Fría, la inminente escisión de la Unión Soviética y el desvanecimiento del comunismo. Como ha sido mencionado con antelación, esta cambiante dinámica tuvo una incidencia en los procesos violentos que estaban sucediendo en Yugoslavia, y la independizada Bosnia y Herzegovina, aspecto que será abordado a continuación.

3.2 LA RESPONSABILIDAD INTERNACIONAL

Si Bosnia hubiera contado con un grado de cohesión moderado en términos territoriales y demográficos, y si además, la legitimidad del régimen no se hubiera visto afectada por la erupción de movimientos nacionalistas y secesionistas que no reconocían su autoridad política, probablemente las dinámicas globales no hubieran incidido de manera abrupta en la situación doméstica del país. Sin embargo, el proceso de *state breaking*⁹⁷, es decir la fragmentación estatal, que inició en Yugoslavia con las declaratorias de independencia de Eslovenia y Croacia en 1991, sentó un precedente frente a la situación de inseguridad en la que se vería sumida Bosnia tras su escisión de la Federación Yugoslava así como al posterior inicio de la

⁹⁶Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.22. Documento electrónico.

⁹⁷ Comparar también Ayoob, Mohammed. “State Making, State Breaking, and State Failure”. En: Crocker, Chester; Osler, Fen y Aall, Pamela. *Leashing the Dogs of War: Conflict Management in a Divided World*, 2007. p.107.

confrontación con las comunidades étnicas serbia y croata. Frente a tal grado de debilidad, las dinámicas externas alcanzaron la dimensión doméstica del país.

Por un lado, como se ha enunciado con antelación, tras la finalización de la bipolaridad hubo importantes cambios con relación a la normatividad internacional en materia de autodeterminación bajo consideraciones étnicas, derechos humanos y reordenamiento de las fronteras establecidas tras el proceso de descolonización; todas éstas tuvieron efectos mixtos sobre la seguridad y la estabilidad de los países del Tercer Mundo⁹⁸, teniendo en cuenta verbigracia, la positiva receptividad de Estados Unidos frente al proceso de reordenamiento territorial de Yugoslavia y la consecuente separación de Bosnia y Herzegovina, país al cual otorgó su reconocimiento poco tiempo después de su declaratoria de independencia, precisamente porque a diferencia de lo que hubiera podido suceder en el marco de la Guerra Fría, el balance de poder no conocería un cambio sustancial como consecuencia de las transformaciones en la periferia.⁹⁹ En varias ocasiones, durante los preludios del conflicto, funcionarios del Gobierno de Estados Unidos manifestaron que la crisis en los Balcanes debía ser administrada por los europeos, precisando que con el fin de la Guerra Fría, Yugoslavia había perdido su relevancia estratégica.

Además, la participación de actores como Rusia, la Comunidad Europea, Estados Unidos, y Naciones Unidas en la administración de la crisis bosnia, tuvo una importante incidencia en el proceso de consolidación estatal, así como en las cuestiones asociadas a la seguridad del país. Para comenzar, es pertinente considerar que en Bosnia, el mantenimiento del orden territorial bajo una autoridad política resultaba excesivamente complejo precisamente por las razones que han sido expuestas con antelación, y ésta se vio afectada por las presiones provenientes del exterior.

Debido a la difícil situación originada desde los inicios del proceso de disolución de este país, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, decidió

⁹⁸ Comparar Ayoob. "State Making, State Breaking, and State Failure", 2007. p 100

⁹⁹ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 173.

“imponer un embargo al suministro de armas y pertrechos militares a todas las repúblicas que conformaban la Federación Yugoslava”¹⁰⁰, mediante resolución 713 del 25 de septiembre de 1991, cuyo mandato se mantuvo hasta 1995 en aras de evitar una escalada de la violencia. Sin embargo, en el marco de la guerra de Bosnia, esta decisión tuvo un impacto mayoritariamente negativo sobre este país, teniendo en cuenta que el arsenal heredado de la ex Yugoslavia, que había sido en buena medida el resultado de la asistencia soviética y estadounidense durante la Guerra Fría, era poseído en su gran mayoría por los serbios, quienes tomaron ventaja de esta situación, y por tanto pudieron controlar una mayor parte del país, alcanzando hacia 1994 un 70% del dominio territorial.¹⁰¹

Nuevamente se limitaba la capacidad del país, para lograr la imposición y el mantenimiento del orden, debido a que la decisión del Consejo de Seguridad resultó, paradójicamente, contraria a los intereses y prioridades de los bosnios. Además, teniendo en cuenta que por mandato de Naciones Unidas, se desplegó una fuerza de mantenimiento de la paz en territorio bosnio (UNPROFOR), cuyos efectivos eran mayoritariamente franceses y británicos, sus respectivos países se oponían a un eventual levantamiento del embargo de armas, debido a que esto pondría en peligro a la seguridad de los cascos azules.¹⁰²

Sin embargo entre 1992 y 1993, la ONU y la Comunidad Europea gestionaron dos planes de paz para el país. En principio David Owen, representante de los europeos, y Cyrus Vance representante de Naciones Unidas presentaron el Plan Vance – Owen que esencialmente proponía la creación de un Estado conformado por 10 provincias autónomas y una división territorial equivalente a un 45% para los serbobosnios, 25% para los bosniocroatas y 20% para los bosnianos, sin embargo éste

¹⁰⁰ Ver Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. “Resolución 713: República Federativa de Yugoslavia (25 Septiembre), 1991. Documento electrónico.

¹⁰¹ Comparar Greenhouse, Steven. “Russia Joins the West in a Push to End the Bosnian War”, 1994. Documento electrónico.

¹⁰² Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p.16. Documento electrónico.

nunca fue aceptado por los serbios.¹⁰³ Por otro lado, mediadores de las mismas organizaciones internacionales propusieron un segundo plan de paz que contemplaba un Estado conformado por tres repúblicas delimitadas por sus características étnicas, así como unas proporciones distintas con respecto a la división territorial: 52% para los serbobosnios, 30% para los bosnianos y 18% para los bosniocroatas; sin embargo, esta vez los bosnios musulmanes se opusieron al plan de paz y a la ocupación de su territorio.¹⁰⁴ De cualquier modo, los dos acuerdos suponían un reto a las variables de saciedad territorial, cohesión social, y estabilidad política, que de acuerdo con Ayoob garantizan el éxito del proceso de consolidación estatal¹⁰⁵, teniendo en cuenta que no había una satisfacción efectiva con respecto al territorio asignado para cada grupo étnico, debido a que los serbios, reclamaban una proporción mayor, y los bosnianos una devolución de aquellos espacios que se encontraban bajo ocupación. Además, estos acuerdos encarnaban una frágil cohesión entre las comunidades etnonacionales y en consecuencia, la legitimidad del Gobierno seguía siendo retada y fragmentada.

Por otro lado, Rusia mantuvo una posición ambivalente frente a la cuestión Bosnia, particularmente porque apoyaba las acciones de Naciones Unidas encaminadas a resolver la crisis de manera pacífica, pero manifestaba su oposición frente a aquellas decisiones que pudiesen afectar a los serbobosnios, atendiendo a sus históricas y estratégicas relaciones con los serbios. De hecho, Yeltsin se opuso a los requerimientos de Clinton con respecto al levantamiento del embargo de armas, consciente de que esto perjudicaría a los serbobosnios.¹⁰⁶ Además, los rusos no querían perder su liderazgo en las cuestiones internacionales aun cuando las demandas domésticas derivadas del proceso de transición, hacían perentorio que el Gobierno encaminara sus esfuerzos en la estabilización nacional. En este sentido,

¹⁰³ Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p14. Documento electrónico.

¹⁰⁴ Comparar Guerrero. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”, p15. Documento electrónico.

¹⁰⁵ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 196.

¹⁰⁶ Comparar Jehl, Douglas. “Russia Warns Clinton Not to Allow Bosnia Arms”, 1994. Documento electrónico.

procuró constituirse en mediador del conflicto, intentando lograr que los serbobosnios aceptaran los planes que condujeran a una salida no violenta.

3.3 DAYTON, LA FRÁGIL ESTABILIDAD Y LA DEMOCRATIZACIÓN

Después de casi cuatro años de conflicto, los líderes de la República Federativa de Yugoslavia, Slobodan Milosevic; Croacia, Franjo Tudjman, y Bosnia Herzegovina, Alija Izetbegovic, acordaron suscribir un acuerdo que pusiera un cese definitivo a las agresiones. Finalmente Estados Unidos había decidido tomar medidas concretas sobre el conflicto, movilizandando las herramientas diplomáticas a su disposición para lograr un consenso efectivo junto con la Comunidad Europea y Rusia, que fuese distinto a los fracasados intentos realizados años atrás, en los que se reflejaba una manifiesta ambigüedad frente a la manera en que se debía resolver esta cuestión.¹⁰⁷ Asimismo, el dramático episodio de Srebrenica, había revelado que la misión de Naciones Unidas se encontraba en una relativa incapacidad para brindar una seguridad efectiva a la población civil; quizá la matanza de casi 8.000 bosnios musulmanes en este enclave que se encontraba bajo la protección de las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz, y había sido declarado como una zona segura al interior del país, sentó un importante precedente para que finalmente la comunidad internacional se ocupara efectivamente de la cuestión bosnia.

Bajo tales circunstancias, Estados Unidos cambió su ambigua posición frente al conflicto entre otras cosas porque su liderazgo se estaba viendo cuestionado debido a su incapacidad de detener el recrudecimiento de la violencia en el país balcánico: “la razón [para intervenir], fue la sensación palpable de que Bosnia era el cáncer que estaba desgastando la política exterior de EE.UU, en palabras de Anthony Lake, asesor de seguridad nacional de Clinton”¹⁰⁸. En consideración a lo anterior, Estados Unidos procuró presionar a los serbobosnios liderando en buena medida las acciones

¹⁰⁷ Comparar Donais, Timothy. “Introduction and Overview”. En *The Political Economy of Peacebuilding in Post-Dayton Bosnia*, 2005. p. 9.

¹⁰⁸ Ver Daalder, Ivo. “Decision to Intervene: How the War in Bosnia Ended”, 1998. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

de la OTAN que iniciaron hacia 1994, situación que se vio favorecida en cierta medida porque ese mismo año, la facción bosniocroata llegó a un acuerdo con la República de Bosnia, mediante el cual decidieron integrar los territorios controlados por los primeros, dando origen a la Federación de Bosnia y Herzegovina, que contemplaba un sistema que concedía autonomía a las dos comunidades étnicas. En consecuencia, el control territorial ejercido por los serbobosnios se vio limitado y la posibilidad de dialogar se constituía en una oportunidad viable para evitar una desastrosa derrota.

En este sentido, tras lograr que los europeos y los rusos estimaran conveniente esta estrategia de persuasión, Estados Unidos dio inicio a las negociaciones de paz, bajo el entendido de que resultaba necesario no solo poner fin a la guerra, sino alcanzar una solución estructural que fuese equitativa para los beligerantes. Lo anterior en aras de avanzar efectivamente en un proceso de consolidación estatal, que condujera a la estabilidad y disminuyera la inseguridad, debido a que se había visto entorpecido por la frágil cohesión demográfica que generaba una repercusión negativa en relación con el régimen de fronteras, teniendo en cuenta que los serbobosnios se resistían a ceder el territorio que se encontraba bajo su control, y además habían declarado la independencia de la región norte del país, habitada en su mayoría por la comunidad serbia.

Precisamente, cuando iniciaron los diálogos en la base aérea de Wright-Patterson en Estados Unidos en noviembre de 1995, el país balcánico enfrentaba una excesiva fragilidad en términos de capacidades políticas y legitimidad, consolidación territorial y demográfica: “Bosnia en el momento de la firma del Acuerdo era un típico Estado débil, que existía en gran medida sólo sobre el papel, dividido internamente y contestado por la mayoría de su población”¹⁰⁹. La gran apuesta era llegar a un acuerdo que beneficiara a serbios, bosnios y croatas en todas las dimensiones contempladas por la estructura estatal en igualdad de condiciones y eludir un proceso de *state breaking* para evitar nuevos brotes de violencia.

¹⁰⁹ Ver Donais. “Introduction and Overview”.p.7. Traducción libre del autor.

Contrario a lo que se esperaba, cuando los líderes de los tres países llegaron a un acuerdo final en Estados Unidos, las fronteras de 1992 se mantuvieron, si bien Bosnia se convirtió en un Estado descentralizado conformado por dos entidades autónomas, la Federación de Bosnia y Herzegovina donde habitan mayoritariamente croatas y musulmanes, y la República Srpska que alberga una población considerable de serbios (ver Anexo 3). En este sentido, tras varios intentos fracasados se suscribió el *Acuerdo Marco General Para la Paz en Bosnia y Herzegovina* que contemplaba además de un alto definitivo a la violencia, un instrumento para restaurar la paz, directrices sobre la delimitación territorial interna, la creación de una nueva constitución, así como acuerdos relativos a derechos humanos, refugiados, el establecimiento de una fuerza de policía internacional y la consolidación de un mecanismo de elecciones democráticas.¹¹⁰

Justamente, la paz y la estabilidad de los Estados en la post Guerra Fría, son asociadas por Ayoob a los procesos de democratización, es decir, “al aumento de las garantías para el ejercicio de las libertades civiles y políticas y, [entendida además] en términos de participación por medio de una política electoral competitiva”¹¹¹. De esta manera, se previene que la construcción del Estado se vea transformada en un proceso de *state failure*¹¹², siendo este último uno de los propósitos contenido en los Acuerdos de Paz de Dayton, que facilitaron la articulación de compromisos en lo concerniente a los procesos democráticos y electorales del país, así como a las disposiciones relativas a la delimitación fronteriza al interior del país, y el respectivo ejercicio de las libertades en las dos comunidades autónomas de manera equitativa para las tres etnias.

La democratización se constituía en la solución más expedita ante los problemas de seguridad de Bosnia en los años de la post Guerra Fría, donde el declive del comunismo había abierto paso hacia una transición determinada por principios libertarios y democráticos, aceptados por la Comunidad Internacional. Sin embargo,

¹¹⁰ Comparar Office of the High Representative - OHR. “The General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina”, 1995. Documento electrónico.

¹¹¹ Ver Ayoob. “State Making, State Breaking, and State Failure”. p.105. Traducción libre del autor

¹¹² Comparar Ayoob. “State Making, State Breaking, and State Failure”. p.105.

este proceso no aseguraba que las tensiones étnicas desaparecieran del todo, y para tal fin el acuerdo contempló el despliegue de una fuerza internacional que interviniera y prestara su ayuda en la fase implementativa de las obligaciones territoriales.¹¹³ Lo anterior se explica precisamente porque como dice Ayoob, aunque los países del Tercer Mundo adopten el sistema democrático, esto no implica necesariamente que su proceso de consolidación estatal se complete, teniendo en cuenta que para que un Estado pueda desenvolverse efectivamente bajo estos principios, es necesario que esté “territorialmente satisfecho, política y socialmente cohesionado, y haya alcanzado un alto nivel de industrialización”¹¹⁴.

En este sentido, aun cuando el acuerdo contemplaba la restauración de la paz, mediante la implementación de mecanismos democráticos que aumentaran la participación de las etnias de manera equitativa, y favorecieran la representatividad en las distintas esferas de la vida social y política, el país se encontraba en una excesiva situación de debilidad institucional y social, y adicionalmente nada garantizaba que la satisfacción territorial estuviese completa. Por lo tanto, no puede establecerse una relación directa entre la adopción de la democracia y la inminente consumación del proceso de construcción de Estado y la reducción de la vulnerabilidad.

¹¹³ Comparar OHR. “The General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina”. Documento electrónico.

¹¹⁴ Ver Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 197. Traducción libre del autor.

4. CONCLUSIONES

Este trabajo se ha ocupado de responder en qué medida el fin de la Guerra Fría generó consecuencias sobre la seguridad de Bosnia y Herzegovina durante el periodo 1989 - 1995, a partir de los supuestos teóricos del Realismo Subalterno desarrollado por Mohammed Ayoob. En este sentido, se realizó una descripción sobre los aspectos mayoritariamente representativos del rol de Yugoslavia en el marco de dicha confrontación, de modo que pudiese analizarse el cambio de prioridades de Estados Unidos y la Unión Soviética frente a ese país eslavo, tras la finalización de la disputa en los albores de la década de los noventa, y en última instancia analizar de qué manera dichas transformaciones incidieron en el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina, teniendo en cuenta que este es el aspecto que se centra en los estudios sobre la seguridad de los países del Tercer Mundo.

En aras de establecer los alcances y limitaciones del presente trabajo, este último fragmento presentará las consideraciones generales sobre los tres capítulos que abordaron el problema previamente delimitado. En principio, la investigación se centró en caracterizar a Yugoslavia durante los años en los que se desarrolló la Guerra Fría, con la intención de indicar cuál fue el rol que tuvo este país para las potencias bajo la lógica de la bipolaridad. De esta manera se pudo determinar que Estados Unidos asumió una participación muy activa en aquel país, valiéndose de sus recursos diplomáticos, de modo que pudiera asegurar la contención de las pretensiones soviéticas sobre Yugoslavia, aprovechando el distanciamiento de Belgrado con Moscú.

Tal y como se presentó con anticipación, distintos Gobiernos norteamericanos percibían que este país se constituía en un importante aliado en su persistente lucha contra el comunismo soviético, y la expansión de su esfera de influencia por Europa Oriental. Asimismo, el ejercicio descriptivo permitió establecer que Yugoslavia asumió una postura muy particular en el marco de la Guerra Fría, siendo un país no alineado que se beneficiaba de las dos superpotencias y que gracias al rol de Tito, asumió un significativo liderazgo en el Tercer Mundo. A su vez, el

capituló precisó que debido a la lógica encarnada por la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la periferia pasó a convertirse en el escenario en el cual ambas potencias proyectaban sus intereses estratégicos, bajo la figura de las proxy wars.

Finalmente, la primera sección de la monografía se ocupó de mencionar cuáles fueron los cambios más importantes surgidos al interior de Yugoslavia tras la muerte del Mariscal Josip Broz Tito en 1980, quien fuere el artífice de ese país eslavo desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, y el articulador entre las comunidades étnicas que allí convivían, valiéndose además de la Liga Comunista Yugoslava. En este sentido, fue posible establecer que con la desaparición del líder yugoslavo, los nacionalistas ascendieron al poder y esto resultó favorable a la futura eclosión del país, pues se incrementaron las diferencias existentes entre las etnias. Sobre este punto, es oportuno mencionar que de acuerdo con el Realismo Subalterno, los aspectos internos tienen una significativa importancia en los análisis sobre la seguridad de los países del Tercer Mundo, y no son ajenos a las presiones provenientes del exterior.

Posteriormente, la segunda parte de la investigación se centró en analizar de qué manera habían cambiado las prioridades de las potencias frente a Yugoslavia tras la finalización de la Guerra Fría. En principio, se estimó oportuno realizar un análisis sobre las principales implicaciones del cambio en la balanza de poder, con respecto a las cuestiones de seguridad del Tercer Mundo, en aras de determinar qué aspectos pudieron incidir en el proceso de consolidación estatal de Bosnia durante el primer lustro de la década de los noventa. Además, se mencionó que Bosnia y Herzegovina compartía algunas de las características de lo que Ayoob denomina el prototipo del Tercer Mundo, con la intención de precisar por qué era un Estado vulnerable, inestable, e inseguro, cuyo proceso de construcción de Estado se encontraba en una etapa primitiva, como consecuencia de las presiones internas, asociadas a las dificultades de cohesión social y legitimidad institucional, y afectado por los cambios en las dinámicas internacionales. Del mismo modo, se pudo constatar que tras el fin de la Guerra Fría Estados Unidos disminuyó considerablemente su ayuda hacia el

exterior, cambió su percepción con respecto a Yugoslavia y en consecuencia se mostró reticente frente a la posterior Guerra de Bosnia, teniendo una participación minoritaria durante los primeros años del conflicto. A su vez, el proceso de transición iniciado en la Rusia post soviética, redujo en principio la participación de este país en el problema de los Balcanes, sin embargo, con el recrudecimiento de la violencia y el incremento de las sanciones contra la facción serbobosnia, los rusos se involucraron mayoritariamente en el asunto, entre otras cosas por su histórica relación con los serbios, pero además, con la intención de recuperar gradualmente el liderazgo perdido.

Por otro lado, la investigación permitió establecer, que tras el fin de la Guerra Fría hubo una mayor aceptación por parte de la comunidad internacional, respecto a los procesos de reconfiguración de las fronteras territoriales establecidas en el periodo post colonial, finalizada la Segunda Guerra Mundial, y esto se manifestó en el gran número de procesos independentistas que se produjeron en el periodo inmediato a la consumación de la disputa. Asimismo, otro asunto que afloró con intensidad en la década de los noventa, fue el incremento de la legitimidad por parte de la comunidad internacional respecto al etnonacionalismo, es decir, la conjunción de la etnicidad y la categoría de Estado.¹¹⁵ Precisamente, fue esa aceptación la que favoreció el desarrollo de procesos secesionistas en países conformados por distintos grupos étnicos, siendo el caso yugoslavo uno de los más representativos. Sin embargo, el dramático desenlace de la Guerra de Bosnia, constató que la excesiva legitimidad concedida al etnonacionalismo resultaba moralmente cuestionable, teniendo en cuenta que agravó la condición de inestabilidad del país eslavo, al acrecentar la ilegitimidad del aparato institucional y la difícil cohesión social. De hecho, el etnonacionalismo, se asocia a otro fenómeno reciente, conocido como la proliferación estatal, es decir el incremento generalizado del número de Estados que

¹¹⁵ Comparar Ayoob. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, p. 165.

se acuerdo con Pascal Boniface, puede generar mayor inestabilidad en el sistema internacional.¹¹⁶

Finalmente, habiendo precisado de qué manera las posturas de Estados Unidos y la extinta Unión Soviética cambiaron con respecto a Yugoslavia, y tras mencionar cuáles fueron las transformaciones más significativas acontecidas en el periodo de la post Guerra Fría, el tercer apartado de la investigación se ocupó de establecer cómo dichas transformaciones incidieron en el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina.

Este trabajo procuraba demostrar que el cambio respecto a las prioridades de Estados Unidos y la Unión Soviética, resultado de la consumación de la Guerra Fría, incidió en el proceso de construcción de Estado de Bosnia y Herzegovina, teniendo en cuenta que al perder una relevancia estratégica para ambas potencias, la violencia se exacerbó en ese país que estaba recientemente independizado de la Federación Yugoslava. Sin embargo, a lo largo de la investigación, se pudo establecer que hubo una serie de factores adicionales asociados a la finalización de la Guerra Fría que incidieron en el proceso de construcción de Estado, y no estaban relacionados necesariamente con las transformaciones en los intereses de Estados Unidos y la Unión Soviética. En este sentido, este trabajo reconoce sus limitaciones, teniendo en cuenta que los factores internos tuvieron una importante incidencia en la dificultad para asegurar el éxito en el proceso de consolidación estatal.

A su vez fue posible establecer, que además de los cambios en las prioridades de las potencias, hubo otras cuestiones externas que de una u otra manera afectaron dicho proceso en sus variables de legitimidad, cohesión social y territorial. Se hace aquí referencia al incremento de la aceptación del etnonacionalismo, la dificultad de Naciones Unidas y la Comunidad Europea por alcanzar un plan de paz satisfactorio para todas las comunidades étnicas, e inclusive a la transición hacia un sistema democrático tras la extinción del comunismo.

¹¹⁶ Comparar también Boniface, Pascal. “De plus en plus d'Etats dans le monde, un dangereux émiettement”, 2012. Documento electrónico.

La seguridad de este país, vista desde la perspectiva del proceso de construcción de Estado, se vio afectada durante el periodo delimitado, en buena medida por la incapacidad interna y externa, de conciliar las divisiones étnicas que se encontraban en el centro de las dificultades para avanzar satisfactoriamente hacia aquellos elementos que de acuerdo con Ayoob, revelan un proceso de construcción de Estado exitoso.

Sin embargo, la consolidación territorial fue recuperada gracias a la suscripción de los Acuerdos de Paz de Dayton, teniendo en cuenta que las fronteras de 1992 se mantienen hasta la fecha. Por otro lado, la consolidación política está estrictamente asociada con la descentralización en las dos entidades que conforman el país, y esto generó una relativa estabilidad; justamente lo mismo sucedió con las divisiones étnicas, que intentaron ser morigeradas por los Acuerdo de Paz al aumentar la participación de las mismas. No obstante, el proceso de construcción de Estado de Bosnia hasta 1995, se encontraba en una etapa prematura derivada de las dificultades encarnadas por la guerra, constituyéndose éste en uno de los principales retos de la seguridad del país.

BIBLIOGRAFÍA

Ayoob, Mohammed. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, Estados Unidos: Lynne Rienner Publishers, 1995.

Čuvalo, Ante. *Historical Dictionary of Bosnia and Herezegovina*. Segunda edición. Estados Unidos: Scarecrow Press, 2007.

Capítulos o artículos en libros

Ayoob, Mohammed. "Subaltern Realism: International Relations Theory Meets the Third World". En: Neuman, Stephanie. *International Relations Theory and the Third World*, Estados Unidos: Palgrave Macmillan, 1998. 31-54.

Ayoob, Mohammed. "State Making, State Breaking, and State Failure". En: Crocker, Chester; Osler, Fen y Aall, Pamela. *Leashing the Dogs of War: Conflict Management in a Divided World*. Estados Unidos: Endowment of the United States, 2007. 95-114.

Belloni, Roberto. "Bosnia and international intervention". En Belloni, Roberto. *State Building and International Intervention in Bosnia*. Estados Unidos y Canadá: Routledge, 2007. 14-42.

Donais, Timothy. "Introduction and Overview". En Donais, Timothy. *The Political Economy of Peacebuilding in Post-Dayton Bosnia*. Estados Unidos y Canadá: Routledge, 2005. 1- 15.

Kissinger, Henry. "Hungria: Disturbios en el Imperio". En: Kissinger, Henry. *La Diplomacia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001. 539-556.

McMahon, Robert. "The Rise and Fall of Nonalignment". En McMahon, Robert. *The Cold War in the Third World*. Estados Unidos: Oxford University, 2013. 139-155.

Oliver, Ian. "The International Conference on the Former Yugoslavia (ICFY)". En: Oliver, Ian. *War and Peace in the Balkans*. Estados Unidos: I.B Tauris Publishers, 2005. 3-84.

Shirayev, Eric y Terrio, Deone. "Russian Decision-making Regarding Bosnia: Indifferent Public and Feuding Elites". En: Sobel, Richard y Shirayev, Eric. *International Public Opinion and The Bosnia Crisis*. Estados Unidos: Lexington Books, 2003. 135-173.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Aguilera de Prat, Cesáreo. "Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. No.27 (1994): 77-93. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web: http://www.cidob.org/es/publications/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/los_nacionalismos_en_la_desintegracion_de_yugoslavia2

Andelman, David. "Yugoslavia: The Delicate Balance". *Foreign Affairs*. Estados Unidos: Council on Foreign Relations. No.4, Vol.58 (1980): 835-851. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/20040506?uid=3737808&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102155315593>

Ayres, William. "A World Flying Apart? Violent Nationalist Conflict and the End of the Cold War". *Journal of Peace Research*. Estados Unidos: Sage Publications, Ltd. No. 1, Vol. 37 (2000): 105-117. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/425728>

Bekich, Darko. "Soviet Goals in Yugoslavia and the Balkans". *Annals of the American Academy of Political and Social Science*. Estados Unidos: Sage Publications, Inc. Vol.481 (1998): 81-91. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la página web:
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/1045136?uid=3737808&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102154866403>

Berger, Mark. "The Post-Cold War Predicament: A Conclusion". *Third World Quarterly*. Estados Unidos: Taylor and Francis, Ltd. No.6, Vol. 22 (2001): 1079-1085. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la página web:
<http://www.jstor.org/stable/3993463>

Bertsch, Gary. "Ethnicity and Politics in Socialist Yugoslavia". *Annals of the American Academy of Political and Social Science*. Estados Unidos: Sage Publications, Inc. Vol.433 (1977): 88-99. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web:
https://dosya.sakarya.edu.tr/Dokumanlar/2013/398/407980451_1043230.pdf

Bruce, de Mesquita. "The End of the Cold War: Predicting an Emergent Property". *The Journal of Conflict Resolution*. Estados Unidos: Sage Publications, Inc. No.2, Vol.42 (1998): 131-155. Consulta realizada en Abril de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/174566>

Chernoff, Fred. "Ending the Cold War: The Soviet Retreat and the US Military Buildup". *International Affairs*. Estados Unidos: Wiley. No.1, Vol.67 (1991): 111-126. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web:
<http://www.jstor.org/stable/2621222>

Cichock, Mark. "The Soviet Union and Yugoslavia in the 1980s: A Relationship in Flux". *Political Science Quarterly*. Estados Unidos: The Academy of Political Science.

No.1, Vol.105 (1990): 53-74. Consulta realizada en Abril de 2013. Disponible en la [página web:](http://www.jstor.org/discover/10.2307/2151225?uid=3737808&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102154866403)
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/2151225?uid=3737808&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102154866403>

Coulson, Meg. “Looking Behind The Violent Break-up of Yugoslavia”. *Feminist Review*. Estados Unidos: Palgrave Macmillan Journals. No.45. (1993): 86-101. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la [página web:](http://www.jstor.org/discover/10.2307/1395349?uid=3737808&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102532041557)
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/1395349?uid=3737808&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102532041557>

Djilas, Milovan. “Yugoslav-Soviet Relations”. *International Affairs*. Estados Unidos: Wiley. No.2, Vol. 27. (1951): 167-175. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la [página web:](http://www.jstor.org/stable/2606140)
<http://www.jstor.org/stable/2606140>

Doder, Dusko. “Yugoslavia: New War, Old Hatred”. *Foreign Policy*. No.91 (1993): 3-23. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la [página web:](http://www.foreignpolicy.com/articles/1993/06/19/yugoslavia_new_war_old_hats)
http://www.foreignpolicy.com/articles/1993/06/19/yugoslavia_new_war_old_hats

Estrin, Saul. “Yugoslavia: The Case of Self-Managing Market Socialism”. *The Journal of Economic Perspectives*. Estados Unidos: American Economic Association. No. 4, Vol. 5 (1991): 187 – 194. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la [página web:](http://www.jstor.org/stable/1942875)
<http://www.jstor.org/stable/1942875>

Guerrero, Juan. “Yugoslavia: el agitado corazón de los Balcanes”. *Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE)*. (1996): 1-35. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la [página web:](http://www.uexternado.edu.co/gee/pubext/archivos/Oasis_Guerrero_Yugoslavia.pdf)
http://www.uexternado.edu.co/gee/pubext/archivos/Oasis_Guerrero_Yugoslavia.pdf

Goldgeier, James y McFaul, Michael. "A Tale of Two Worlds: Core and Periphery in the Post-Cold War Era". *International Organization*. Estados Unidos: The MIT Press. No.2, Vol.46 (1992): 467-491. Consulta realizada en Febrero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/2706860?uid=3737808&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102154866403>

Lai, Brian. "Examining the Goals of US Foreign Assistance in the Post-Cold War Period, 1991-96". *Journal of Peace Research*. Estados Unidos: Sage Publications, Ltd. No.1, Vol.40 (2003): 103-128. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3648314?uid=3737808&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102154866403>

Lavrín, Janko. "The Bogomils and Bogomilism". *The Slavonic and East European Review*. Reino Unido: Modern Humanities Research Association. No.23, Vol.8 (1929): 269-283. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/4202396>.

Ludanyi, Andrew. "Titoist Integration of Yugoslavia: The Partisan Myth and the Hungarians of the Vojvodina". *Polity*. Estados Unidos: Palgrave Macmillan. No. 2, Vol. 12 (1979): 225-252. Consulta realizada en Abril de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3234278?uid=3737808&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102154866403>.

Orlov, Alexander. "The Non-Aligned Movement: 40 Years After". *International Affairs: A Russian Journal of World Politics, Diplomacy and International Relations*. Vol. 48 (2002): 49-56. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la página web:

<http://www.artsrn.ualberta.ca/courses/PoliticalScience/357B1/documents/OrlovTheNonAlignedMovement40YearsAfter.pdf>

Pozo, Felipe. “La destrucción de la yugoslavidad: una introducción”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. México: UNAM. No.194 (2005): 33-103. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42119405>

Posen, Barry. “Security Dilemma and Ethnical Conflict”. *Survival*, No.1.Vol.35. (1993): 27-47. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.mhamchi.yolasite.com/resources/Barry%20Posen%20Ethnic%20Conflict%20and%20Security%20Dilemma.pdf>

Shleifer, Andrei y Treisman, Daniel. “A Normal Country: Russia After Communism”. *Journal of Economic Perspectives*. No.1, Vol. 19 (2005): 151-174. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/treisman/Papers/normjepoct06.pdf>

Villa, Carlos. “El cuestionamiento del nuevo orden mundial. Estados Unidos en el espacio ex yugoslavo, 1991-1995”. *Estudios Internacionales de la Complutense*. No.1, Vol.12 (2010): 31-62. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.historiapresente.org/index.php/publicacions/12-gonvil>

Wallensteen, Peter y Axell, Karin. “Armed Conflict at the End of the Cold War, 1989-92”. *Journal of Peace Research*. Estados Unidos: Sage Publications, Ltd. No.3, Vol.30 (1993): 331-346. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/424810?uid=3737808&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102154866403>

Wallensteen, Peter y Axell, Karin. “ Conflict Resolution and the End of the Cold War, 1989-93”. *Journal of Peace Research*. Estados Unidos: Sage Publications, Ltd. No.3, Vol.31 (1994): 333-349. Consulta realizada en Mayo del 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/425381> .

Wallensteen, Peter y Sollenberg, Margareta. “After the Cold War: Emerging Patterns of Armed Conflict 1984-94”. *Journal of Peace Research*. Estados Unidos: Sage Publications, Ltd. No.3, Vol. 32 (1995): 345-360. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/425669?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21102155239263>

Welch, William. “Soviet Expansionism and Its Assessment”. *The Journal of Conflict Resolution*. Estados Unidos: Sage Publications, Inc. No.3, Vol.15 (1971): 317-327. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/173386>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Boniface, Pascal. “De plus en plus d'Etats dans le monde, un dangereux émiettement”. Le nouvel observateur: *Le Plus*. (Marzo 14, 2012). Consulta realizada en Abril de 2013. Disponible en la página web: <http://leplus.nouvelobs.com/contribution/551407-de-plus-en-plus-d-etats-dans-le-monde-un-dangereux-emiettement.html>

Daalder, Ivo. “Decision to Intervene: How the War in Bosnia Ended”. *Foreign Service Journal*. Estados Unidos: American Foreign Service Association. No. 12, Vol. 75. (1998): 24-31. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://www.dtic.mil/dtic/scampi/citations/gsa/110000/109699.html>

Greenhouse, Steven. “Russia Joins the West in a Push to End the Bosnia War”. *The New York Times* (Mayo 14,1994). Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://www.nytimes.com/1994/05/14/world/russia-joins-the-west-in-a-push-to-end-the-bosnian-war.html>

Jehl, Douglas. “Russia Warns Clinton Not to Allow Bosnia Arms”. *The New York Times* (Septiembre 04, 1994). Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://www.nytimes.com/1994/09/04/world/russia-warns-clinton-not-to-allow-bosnia-arms.html>.

Rosière, Stéphane. “La fragmentation de l’espace étatique mondial”. *L’Espace Politique*. (Noviembre 11, 2010). Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://espacepolitique.revues.org/1608>

Otros documentos

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR. “La Situación De Los Refugiados En El Mundo 2000 – Cincuenta Años De Acción Humanitaria”, 2000. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/cap96.htm>

Center for European Studies. “What Happened to Yugoslavia? The War, The Peace and the Future”, 2004. Consulta realizada en Marzo de 2013. Disponible en la página web: <http://www.unc.edu/depts/europe/teachingresources/balkan-crisis.pdf>

Central Intelligence Agency (CIA). “Areas of control in Bosnia-Herzegovina in September 1994”. En *Balkan Battlegrounds: A Military History of the Yugoslav Conflict, 1990-1995*. 2002. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web: http://www.reeec.illinois.edu/LP_CDW_06192011_10082012.html

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. “Resolución 713: República Federativa de Yugoslavia (25 Septiembre)”, 1991. Consulta realizada en Abril de 2013.

Disponible en la página web: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/597/75/IMG/NR059775.pdf?OpenElement>

Močnik, Josip. “ United States-Yugoslav Relations, 1961-80: The Twilight of Tito’s Era and The Role of Ambassadorial Diplomacy in the Making of America’s Yugoslav Policy”. Estados Unidos: Bowling Green State University. Disertación,(2008): 1-235. Consulta realizada en Mayo de 2013. Disponible en la página web: <https://etd.ohiolink.edu/>

Office of the High Representative - OHR. “The General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina”, 1995. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: http://www.ohr.int/dpa/default.asp?content_id=379

Office of the High Representative. “An Action Plan in support of the return of refugees and displaced persons in Bosnia and Herzegovina”, 1998. Consulta realizada en Junio de 2013. Disponible en la página web: <http://reliefweb.int/organization/oh>

ANEXOS

Anexo 1. Mapa. División política de la Ex República Federal Socialista de Yugoslavia



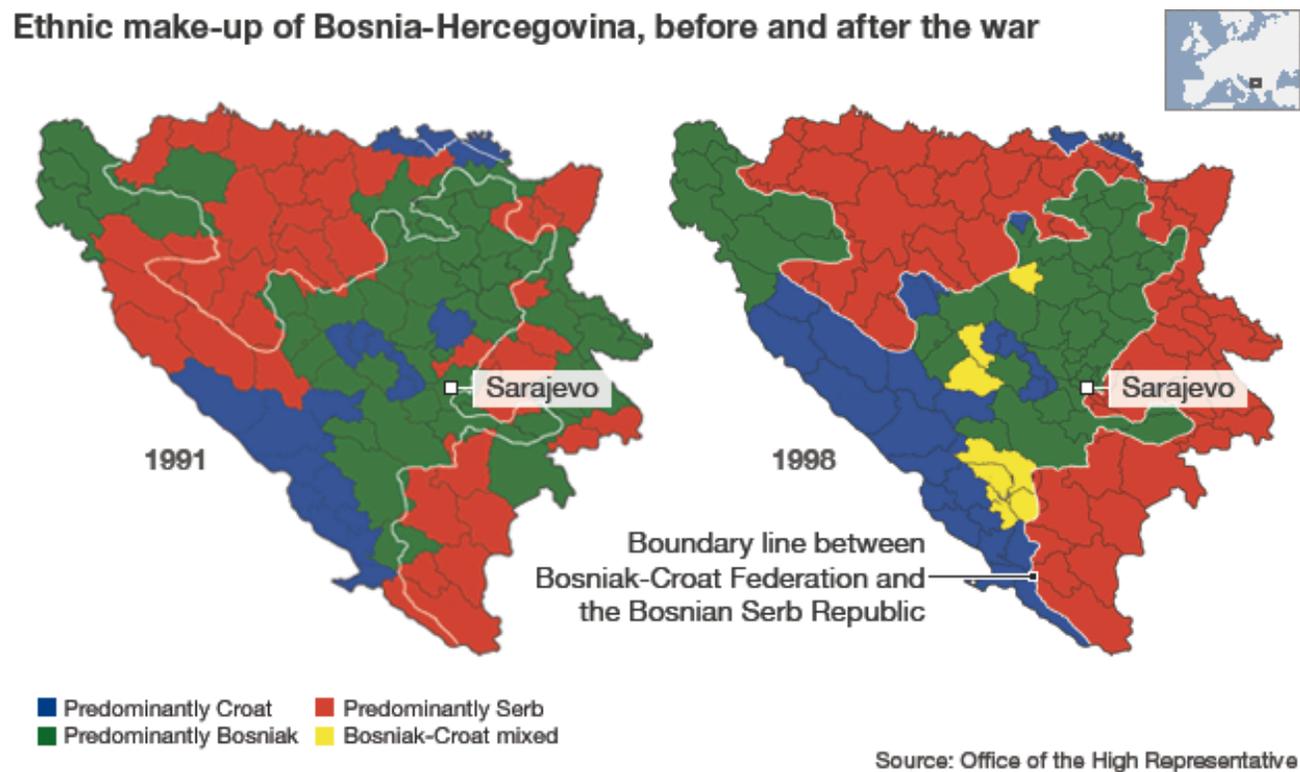
Fuente: Center for European Studies. "What Happened to Yugoslavia? The War, The Peace and the Future", 2004. p. 2. Documento electrónico.

Anexo 2. Mapa. Áreas de control en Bosnia y Herzegovina durante 1994



Fuente: Central Intelligence Agency (CIA). "Areas of control in Bosnia-Herzegovina in September 1994". En *Balkan Battlegrounds: A Military History of the Yugoslav Conflict, 1990-1995*. 2002.

Anexo 3. Mapa. División étnica de Bosnia y Herzegovina, antes y después de la guerra



Fuente: Office of the High Representative. “An Action Plan in support of the return of refugees and displaced persons in Bosnia and Herzegovina”. 1998. Documento electrónico